

NÚMERO ESPECIAL

# EL SUEÑO DE EUROPA FRETE A LA PESADILLA DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Artículos de Mircea Cartarescu, Andrea Marcolongo, Michael Ignatieff, Rob Riemen, Ana Blandiana, Andrei Kurkov, David Rieff, Ignacio Camacho, Jorge Fernández Díaz, Jaime Rosales, Edu Galán, Rebeca Argudo y Jesús García Calero. También reflexiones de los artistas Philipp Fröhlich, Yann Leto, Ramón Mateos, Carlos Bunga, Masbedo, Concha Jerez y José Iges



VASSILY KANDINSKY, DE CABO A RABO,  
EN LAS SALAS DEL CENTRO POMPIDOU-MÁLAGA

UNA MIRADA ACADÉMICA

## La persecución del castellano

POR LUIS MARÍA ANSON  
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Estados Unidos es ya el segundo país hispanohablante del mundo tras México. Más de 60 millones de personas se expresan en español, si contamos los inmigrantes irregulares. Más de 6 millones de estudiantes están matriculados en castellano en los diversos niveles de la enseñanza pública. La suma de todas las demás lenguas –francés, alemán, italiano, portugués, ruso, japonés, chino...– es inferior a la demanda de los estudiantes en español. Las minorías hispanas en Estados Unidos ya no ocultan su origen. Se sienten orgullosas del idioma que afirma su identidad cultural. García Márquez declaró en su día que consideraba a Estados Unidos un país bilingüe, aunque un presidente romano energúmeno haya calificado al español como idioma de pobres.

En Brasil, el estudio de la lengua de Neruda y García Lorca es oficial. En Suecia, Noruega, Alemania, Japón, Corea o China, por citar sólo ejemplos relevantes, el español es el segundo idioma que se estudia, después del de Shakespeare. El inglés se ha convertido en la lengua franca del mundo y representa tal vez al 70% como idioma internacional. El español figura destacado en el segundo puesto. Como lengua nativa, el castellano es ya la primera por delante del inglés, porque el chino no es un idioma internacional y además resulta difícil desenmarañar la madeja dialectal de aquella inmensa nación.

Ángel Martín Municio dirigió, antes de fallecer, un estudio para la Fundación Santander en el que se llega a una conclusión reveladora: la lengua castellana genera económicamente para España el 15% de nuestro producto interior bruto, lo que la instala entre los renglones más robustos de la economía nacional.

Además de constituirse como el gran tesoro cultural de nuestra nación, resulta que el idioma español se ha convertido en un excelente negocio. Está claro que ese factor, que tiene sin duda alta importancia, a mí me importa mucho menos que la dimensión cultural.

Todos estos datos que acabo de resumir convierten en una soberana estupidez el acoso que el castellano sufre en estos momentos en Baleares, Cataluña, País Vasco y Galicia. Nacionalistas trasnochados y decimonónicos están haciendo un daño gravísimo a los escolares de estas regiones porque el conocimiento de la lengua castellana es un vehículo utilísimo de comunicación internacional. Con tal de acumular nuevas parcelas de poder, grupúsculos de políticos voraces no vacilan en perjudicar a sus conciudadanos. ¡Qué error, qué inmenso error! La estúpida persecución del castellano lesiona la cultura en su entendimiento más profundo, limita el desarrollo económico de las nuevas generaciones, fragiliza la creación artística, oscurece el trabajo de investigación en el mundo de la ciencia y la universidad. No se trata, en todo caso, de defender el idioma español, que se defiende solo. Se trata de defender el derecho fundamental del ciudadano a educar a sus hijos en la lengua vehicular de España. ■

CONTACTO EN BUENOS AIRES

POR JORGE FERNÁNDEZ DÍAZ



## UNA NUEVA MISIÓN HISTÓRICA

La gran pregunta es si Europa podrá abandonar sus neurosis locales y articular de inmediato y de manera creativa una **épica de la democracia**

El día que Javier Milei montó en cólera con un servidor –aludió a mí como a un «imbécil»– no fue para desmentir una información puntual, sino la simple idea de que él encarnaba un ‘populismo de derecha’. Cualquiera que haya leído el manifiesto político de su gurú –Murray Rothbard– sabe que allí pone como ejemplo al inquisidor Joseph McCarthy y recomienda abandonar cualquier moderación: «La política populista es conmovedora, excitante, ideológica y éste es el motivo por el que no les gusta a las élites».

Milei, claro está, sigue ese consejo a pie juntillas, pero prefiere ser visto más como un liberal que como un populista (palabra que no goza de buena prensa), aunque la Internacional de la Nueva Derecha –hoy conducida por Donald Trump en persona– ya ni siquiera se sonroja frente a esa etiqueta metodológica. Ni frente a nada. La izquierda tradicional siempre desdenó la ‘democracia burguesa’ y una parte de la progresía europea, que se acopló a re-

gañadientes a ella, vivía como una íntima ofensa –como una herida narcisista– el hecho intragable de que el Estado de bienestar lo había conseguido precisamente ese formato consensual y no la lucha de clases o las distintas variantes del marxismo. La gran novedad del mundo radica en que es ahora la flamante derecha la que cuestiona el modelo democrático.

En nombre de Occidente, los derechistas de nuevo cuño vienen a cargarse la democracia occidental. Se dicen económicamente liberales, pero desconfían de las reglas e instituciones de la democracia liberal, y admiran las autocracias iliberales de Putin y de Orban, quienes practican un culto a la personalidad, diseñan una hegemonía, persiguen a objetores políti-

cos y periodísticos, anulan contrapesos legales –el populismo corroe las instituciones–, y activan noche y día un esquema agonal de amigo-enemigo y de odio a cualquier centro: «A los tibios los vomita Dios» (sic). Para el trumpismo transversal el centrismo está infestado de «zurdos», «comunistas», «liberales mediocres» y «conservadores cobardes». La tremenda gravedad de que la democracia señera del mundo esté en manos de un grupo que descrea de ella, deja a Europa en una emergencia, en una situación de relevo

y de última línea de defensa posible contra ese nuevo cesarismo en ciernes. Europa representa, en este contexto, la zona donde precisamente la democracia virtuosa y acuerdista, aún con sus defectos y contradicciones, trajo libertad y bonanza como nunca antes había ocurrido en la historia universal, y es el territorio simbólico y real donde el ‘formato’ alcanzó su máxima sofisticación.

La gran pregunta, por lo tanto, es si podrá abandonar sus

neurosis locales, sus complejos frívolos y ñoñerías –porque la prosperidad también estupidiza– y conseguirá sobreponerse a su aburguesamiento y a su cainismo pueril, y logrará afrontar con cohesión, con pragmatismo y sin prejuicios temáticas espinosas y preocupaciones reales del ciudadano de a pie que no deben ser regaladas a la sentimentalización de los populistas –la inmigración, por caso–, y articulará de inmediato y de manera creativa una épica de la democracia. Que es la verdadera batalla cultural a la que está llamada la Unión Europea en estos momentos oscuros, cuando lo que creíamos conquistado –hasta el punto de volverse invisible– está de pronto en peligro de extinción. ■



Milei y Trump // AFP



PALABRAS CONTADAS • JESÚS GARCÍA CALERO

### LA VOZ DE EUROPA

Recuerdo el dial de aquella enorme radio de lámparas que tenía el abuelo de Andrés, un amigo de la infancia. Él y yo pasábamos a hurtadillas por el salón que el viejo receptor iluminaba. El cristal por el que se desplazaba la aguja era una ventana al mundo de ayer, en él estaban marcadas todas las ciudades desde las que llegaban aquellas voces extrañas: la BBC, la Pirenaica, Radio Múnich, Radio Tirana... Europa siempre tuvo mil voces. Esto significa diez mil mitos, cien mil lomos de libros, mil sinfonías, mil bailes solares. En aquellos viejos días de radio llegaban todas las voces a cualquier rincón, como a mi pueblo segoviano. ¿Deberíamos escucharlas hoy? Cuando las medidas de Trump empezaron a desgarrar las viejas alianzas atlánticas, cuando Zelenski recibió los idus de marzo en el Despacho Oval con un mes de adelanto, decidí escribir a algunos escritores e intelectuales con la esperanza de que ayudasen a entender a nuestros lectores qué está pasando o qué parte de la cultura de Europa debemos reivindicar ahora. Europa nunca olvida del todo el discurso fúnebre de Pericles ni las palabras de Churchill, el canto de Perotino o la Novena sinfonía, la Capilla Sixtina o el Guernica. Poco a poco, como en la vieja radio de la infancia, fueron llegando las nuevas mil voces de Europa, aunque fuera por mail, otra vez desde puntos lejanos. El resultado de esa conversación es el número especial que tienen en sus manos. Esta semana hemos impreso pensamientos importantes. Léanlos. La razón tiene siempre más fuerza que el odio. ■



# ZURBARÁN (SOBRE)NATURAL

El misterio de la realidad

Alfons Borrell . Toni Catany . Joan Hernández Pijuan  
Josep Guinovart . Antoni Llena . Aurèlia Muñoz . Marta Povo  
Antoni Tàpies . Eulàlia Valldosera

MUSEU  
NACIONAL  
D'ART DE  
CATALUNYA

Exposició en el MNAC del 21.03 al 29.06.25

Parc de Montjuïc. Barcelona / [www.museunacional.cat](http://www.museunacional.cat)

# ¿SUEÑAN LOS ANDROIDES EUROPEOS CON TANQUES ELÉCTRICOS?

Europa es un espacio de paz civil, progreso económico, sensibilidad moral y **estabilidad democrática asentado sobre los legados** de la filosofía griega, el derecho romano y la religión judeocristiana. Valores ahora amenazados por los retos y vaivenes de este incierto siglo XXI y que analizamos en estas páginas especiales

IGNACIO CAMACHO

Cuando George Simon comparó Europa con un violín sonando de noche en una calle mojada estaba evocando una tradición cultural elevada al rango de idiosincrasia. Esa herencia que va de Mozart a Shostakóvich, de Cervantes a Balzac, de Rembrandt a Picasso, de Farinelli a Caruso, de Homero a Kavafis, de Aristóteles a Kant, de Erasmo a Goethe, de Rabelais a Kafka. Un acervo común basado en la filosofía griega, el derecho romano y la religión judeocristiana, la tríada fundamental sobre la que los padres fundadores de la CE construyeron un artefacto político para coser las heridas de un continente devastado por la barbarie supremacista aria. Una utopía realizable y realizada de paz civil, progreso económico, sensibilidad moral y estabilidad democrática.

Era complicado pero salió bien. A partir de una comunidad de sentimientos y de un patrimonio inmaterial compartido fue posible crear un espacio inédito de libertades públicas y derechos sociales organizado por un avanzado orden jurídico. La nueva luz en lo alto de la colina iluminando el territorio de la razón tras el delirio de las tiranías y los nacionalismos. Un oasis de bienestar en un mundo turbulento, una historia de éxito aunque hayan salido mal algunos proyectos y se eche en falta en la actualidad más masa crítica de pensamiento estratégico.

## Solución y problema

Para los españoles, Europa fue durante la dictadura de Franco un ideal, una aspiración, casi un sueño. Un billete de primera clase hacia un futuro que entonces nos parecía muy lejos. Un marchamo de normalidad,

un exorcismo contra los viejos demonios cainitas del fracaso histórico, que se convirtió después, una vez consumado el ingreso oficial, en una formidable palanca de desarrollo. Ortega nos había enseñado hace un siglo que Europa siempre era la solución, nunca el problema, y así lo hemos venido creyendo con firmeza, por más que en los últimos tiempos venga creciendo, por causas más ajenas que internas, la incómoda sensación de que la solución también empieza a formar parte del problema. Pero aun así, incluso en un momento de incertidumbre global, una inmensa mayoría sigue compartiendo la idea de que es mejor estar dentro que fuera.

El nuevo sentimiento euroescéptico, común en todos los socios comunitarios, tiene que ver con los evidentes fallos de unos mecanismos estructurales cuyo diseño fundacional pertenece al pasado y está pendiente de una puesta al día de sus parámetros para adaptarlos a los conflictos contemporáneos. Ese

desafío se ha hecho perentorio tras la invasión rusa de Ucrania y el repliegue norteamericano. El debate consiste ahora en cómo conservar el modelo de avance cultural y social a salvo de las amenazas geopolíticas y del empuje de los populismos insolidarios. Cómo seguir manteniendo el estatus de Venus, por decirlo con la metáfora desdeñosa de Robert Kagan, cuando el culto a Marte ha resurgido con inesperado entusiasmo.

Quizá haya que aceptar la re-

**LA UNIÓN ERA NUEVA LUZ EN LO ALTO DE LA COLINA, ILUMINANDO EL TERRITORIO DE LA RAZÓN TRAS EL DELIRIO DE LAS TIRANÍAS**

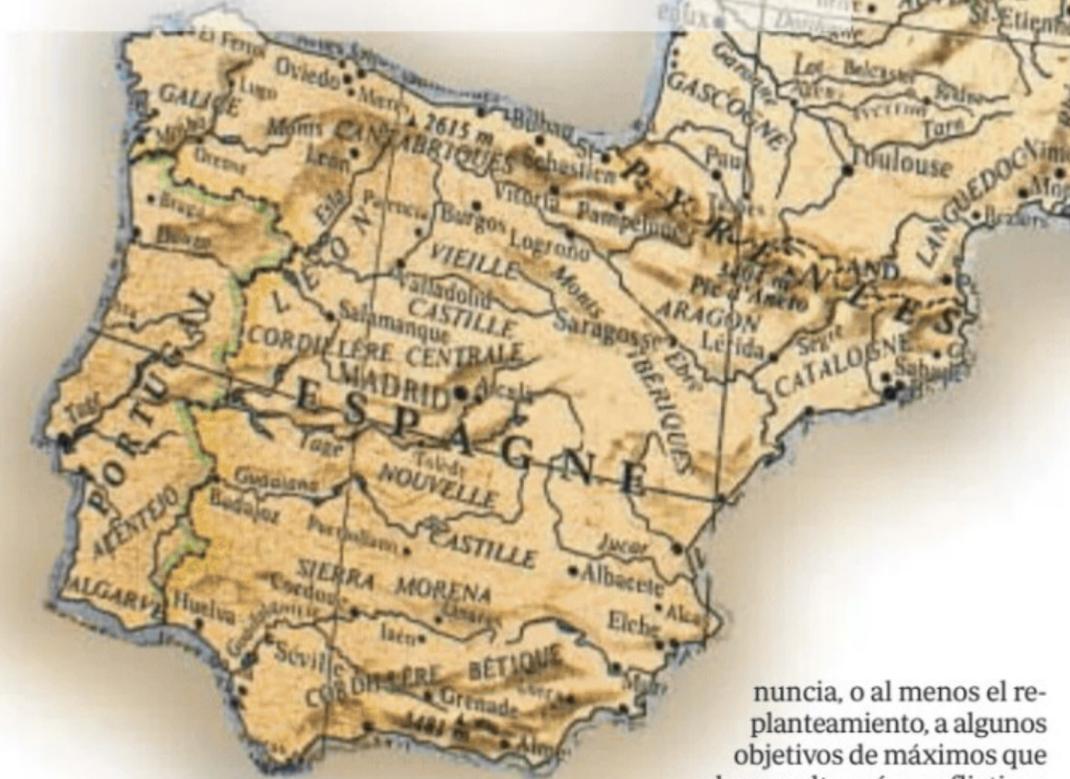
**EL HUMANISMO Y LA CULTURA, EN SENTIDO EXTENSO, SON LAS VIGAS MAESTRAS DEL PROYECTO EUROPEO**

nuncia, o al menos el replanteamiento, a algunos objetivos de máximos que se han vuelto más conflictivos que eficaces. Recuperar los consensos exigirá modificar agendas sectoriales que en la actual coyuntura necesitan reprogramarse para no provocar entre los perdedores una desafección todavía evitable. Y no va a ser fácil frenar la corriente de pesimismo creciente bajo el síndrome de esa 'cultura de la queja' (Robert Hugues) con que las sociedades avanzadas tienden a exacerbar su grado de exigencia. Las crisis de crecimiento y de desigualdad generan dificultades complejas que exigen soluciones concretas, una demanda imposible de satisfacer con la retórica hueca de una dirigencia ensimismada en su lenguaje de madera.

Cuando suenan de nuevo bien cerca los tambores de guerra, y no es un eco remoto sino una hipótesis cierta, los ciudadanos de la Unión no van a entender las prioridades artificiales de la endogamia bruselesa. Parafraseando la distopía de Philip K. Dick ('¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?'), no será con tanques a pilas como se pueda soñar con una defensa seria de la civilización

europea, por imperativa que resulte la transición energética para la supervivencia del planeta. Y transformar una comunidad de consumidores desarmados en potencia disuasiva va a requerir sacrificios antipáticos y cambios de mentalidad para los que acaso no estemos preparados al cabo de seis décadas de estimulante relajo.

Las críticas a la debilidad estructural y de liderazgo, a los problemas de gobernanza, al exceso de regulación y de burocracia, a la ausencia de política migratoria o a unos procedimientos de toma de decisión demasiado engorrosos y lentos tienen un fondo cierto. Y el imprevisto esfuerzo de rearme va a suponer un alto precio. Pero



ANDREA MARCOLONGO

Europa (cuyo nombre significa «de amplia mirada» o «extensión de agua», en referencia al Mediterráneo) era una princesa fenicia de la que Zeus se enamoró. Para raptarla, el rey de los dioses se transformó en un toro blanco, sobre cuya grupa Europa llegó hasta Creta y dio inicio a la que hoy llamamos nuestra civilización.

## Una sombra incierta

Antaño tierra de héroes y poetas, de filósofos y estrategas, Europa se encuentra hoy envuelta en una **niebla de identidades perdidas** y tensiones no resueltas

Según Heródoto, los griegos llamaban Europa a la zona central de Grecia, y solo más tarde el nombre se extendió a todo el continente. De hecho, el mundo clásico concebía las fronteras (palabra que etimológicamente significa «puerta», la cual puede abrirse o cerrarse según quién se encuentre ante ella) como un fenómeno cultural y casi nunca como un dato geopolítico.

La Grecia antigua no era más que un conjunto de promontorios e islas en el azul del mar. Cada ciudad-estado adoptaba sus propias leyes, su propia organización política (la democracia en Atenas, la tiranía en Esparta), su moneda, sus cultos e incluso su dialecto. Hasta 1821 (después de Cristo, año de la independencia de Grecia), jamás existió un Estado griego, y las guerras internas fueron incesantes desde Troya en adelante.

Por tanto, lo que unía a los griegos no era una bandera política, sino un inquebrantable sentimiento de pertenencia cultural. Era la idea mis-

ma de helenismo la que permitía a pueblos distintos poder decir: nosotros, los griegos.

Mil y mil años después, Europa sigue cabalgando sobre las olas del Mediterráneo, pero el toro que la lleva sobre sus hombros ya no es Zeus, sino una sombra incierta, moldeada por los vientos de la historia y las contradicciones modernas.

El mito cede al tiempo, y la joven fenicia hoy se despierta en un continente que lleva su nombre, pero que lucha por reconocerse y por reconocer a sus habitantes.

La Unión Europea sufre del mal contrario: sus fronteras geopolíticas son precisas, la moneda es única, al igual que sus leyes, pero sus ciudadanos tienen dificultades para emplear el pronombre de primera persona plural y enarbolan cada uno la bandera de sus propios intereses y diferencias.

La visión clásica de Europa como cruce de civilizaciones y fusión de culturas parece un eco lejano. Antaño tierra de héroes y poetas, de filósofos y estrategas, se encuentra ahora envuelta en una niebla de identidades perdidas y tensiones no resueltas. Su antigua alma, forjada en el diálogo entre Atenea y Ulises, entre el oráculo de Delfos y la lógica aristotélica, se enfrenta al sordo estruendo de los mercados financieros y las amenazas extranjeras.

Sin embargo, en el corazón de la crisis, la voz de Cassandra aún resuena, advirtiendo sobre los peligros de la fragmentación, mientras Prometeo encadenado recuerda el valor del sacrificio por el bien común.

Si Europa quiere renacer, deberá reencontrar su esencia en el mito que la engendró: no solo como espacio geográfico sino como idea, como sueño, como promesa de unión en la diversidad.

Tal vez un nuevo Homero deba encantar a los pueblos con su canto, o una nueva Pitia deba ofrecer oráculos que guíen las decisiones. Pero lo que es seguro es que el viaje de Europa aún no ha concluido: sigue cabalgando sobre las olas del tiempo, suspendida entre un pasado mítico y un futuro aún por escribir. ■

ANDREA MARCOLONGO ES UNA FILÓLOGA, PERIODISTA Y ESCRITORA ITALIANA

PHILIPP FRÖHLICH (ALEMANIA, 1975)  
‘El flautista de Hamelin-Los niños I’ (2018)

«En 1284, un desconocido llegó a Hamelin con una flauta y una promesa: liberar al pueblo de sus ratas. Tocó, y los roedores lo siguieron hasta el río, donde se ahogaron. Cuando el pueblo le negó su recompensa, volvió a tocar (y esta vez, se llevó a los niños). La leyenda perdura no por su magia, sino por su cálculo: el alto precio de las soluciones simples. Algo así le está sucediendo a Europa cuando escucha la melodía de los populismos»

tros bastante superiores a los de la mayor parte del mundo desarrollado. El nivel de vida y las garantías igualitarias permiten incluso una razonable absorción de migrantes y refugiados, pese a la alarma que suscita su impacto en algunos sectores xenófobos acostumbrados a concebir un continente blanco, racial y espiritualmente unitario.

El reto más importante de Europa como concepto consiste en la necesidad de mantener su condición de ámbito cultural –en el más amplio sentido de la palabra– de primera línea. En la capacidad de seguir siendo un entorno de convivencia, de tolerancia cívica, de libertades individuales y colectivas. En la aptitud para continuar propiciando un equilibrio entre la vocación federalista y los acentos nacionales de comunidades distintas. Europa fracasará tanto si deja de ser un “lu-

gar de la memoria” (en palabras de Steiner), un repositorio patrimonial fruto de la larga historia compartida, como si se encierra en una burbuja endogámica, narcisista, de complacencia consigo misma. En la contemporaneidad no sirven modelos de horma fija; la vigencia de los paradigmas exige un trabajo de actualización continua. Y para ello no hay otra receta que la de volver a las raíces humanísticas.

### Experimento siniestro

La defensa del orden liberal sólo es posible desde las convicciones fundadas en el pensamiento. La política de las emociones, la del populismo y los nacionalismos identitarios, conduce a experimentos siniestros cuyas consecuencias conocemos. Es la cultura, en sentido extenso, la pieza central, la viga maestra, la base real del proyecto europeo. Y aunque es verdad que

Atenas también se supo defender por la fuerza cuando no tuvo más remedio, fueron la democracia y la conciencia de excelencia civilizatoria los elementos que la dotaron de energía mental para correr riesgos. No habrá futuro sin desarrollar anticuerpos intelectuales capaces de combatir la corrosión de los lazos internos, esa clase de vínculos solidarios que han construido un espacio ejemplar de valores éticos. Europa no son tratados, ni instituciones; es una voluntad de acuerdo asentada sobre el legado cultural que alumbró el humanismo del Renacimiento y creó la arquitectura moral y social de una experiencia única en el mundo moderno. Y sólo a partir de esa idea seguirá existiendo la posibilidad de que la Historia sea como nos la merecemos. ■

IGNACIO CAMACHO ES COLUMNISTA DE ABC

el ‘coste de la no Europa’, definido por Paolo Cecchini, sería mucho más caro, inasumible para los países pequeños. La aparición de tres de los cuatro jinetes del Apocalipsis –el hambre (recesión), la peste (pandemia) y la guerra– en el último decenio se ha resuelto en el seno del club europeo gracias en gran

medida a sus mecanismos de cooperación institucional y a la robustez de su músculo financiero. En esas crisis sucesivas se ha demostrado que los servicios educativos y asistenciales, la seguridad jurídica, la autonomía alimentaria o la protección del sector primario mantienen en la UE paráme-

MICHAEL IGNATIEFF

En 1940, antes de quitarse la vida tras fracasar en su intento de escapar de la Europa ocupada, el crítico alemán Walter Benjamin escribió un texto sobre la historia, inspirado en un dibujo, 'Angelus Novus', del artista Paul Klee. La imagen representa al ángel de la historia, con las alas desplegadas. El ángel, escribió Benjamin, camina de espaldas hacia el futuro, observando cómo las ruinas del pasado se amontonan ante sus pasos en retirada:

«Donde nosotros percibimos una cadena de acontecimientos, él ve una sola catástrofe que sigue acumulando escombros y los arroja a sus pies».

Dos meses después del inicio de una presidencia revolucionaria, una cadena de acontecimientos se está desarrollando y los escombros del pasado se están acumulando junto a nuestros pies.

Transformar a naciones que fueron aliadas en rivales y abrazar a sus enemigos, cerrar ramas enteras del gobierno, atacar a universidades y jueces, imponer deportaciones masivas —cambios de tal magnitud que rozan la catástrofe deben haber tenido una preparación histórica más larga que la simple elección de un hombre.

### Necesitamos entender

Necesitamos entender cómo ocurrió esto. Como el ángel de la historia, caminamos de espaldas hacia el pasado. Otros, en su mayoría estadounidenses, tendrán que detener la carrera hacia la catástrofe. Los líderes europeos y canadienses tendrán que convertir la crisis en una oportunidad y hacer frente a los rusos ellos solos, con ejércitos reconstruidos y economías cada vez más interdependientes.

El resto de nosotros solo podemos intentar descifrar el patrón en los escombros que dejamos atrás. La fortaleza moral que sentimos puede ayudarnos a preservar el respeto por nosotros mismos, pero no es el sustituto de la comprensión. La pregunta es qué historia nos trajo hasta aquí o, mejor dicho, quién tomó el mando

# DONALD TRUMP Y EL ÁNGEL DE LA HISTORIA

¿Qué narrativa histórica logró respaldar un asalto revolucionario contra el gobierno de Estados Unidos y su relación con sus aliados? ¿Cómo creó y dominó el 47º presidente esta narrativa histórica?

de esa historia y convirtió su significado en una ideología política ganadora. ¿Qué narrativa histórica logró convencer a tanta gente de respaldar un asalto revolucionario contra el gobierno de Estados Unidos y su relación con sus aliados?

¿Cómo creó y dominó Donald Trump esta narrativa histórica?

Primero, conviene recordar que nació en 1946, en el amanecer dorado de la prosperidad estadounidense. Ese es el manantial de su furiosa nostalgia y su poderoso atractivo, especialmente para una generación que nunca conoció una prosperidad tan despreocupada. Los años cincuenta y principios de los sesenta son el paraíso perdido que América debe recuperar «otra vez».

Trump alcanzó la mayoría de edad en los años sesenta. Para los liberales, esta época se recuerda como un tiempo de liberación. Para millones de estadounidenses, fue cuando el paraíso se perdió: un presidente fue asesinado, arrastraron a los jóvenes estadou-

nidenses a la primera guerra interminable en Vietnam y las 'élites liberales' dieron la bienvenida al trío devastador de movimientos transformadores: los derechos civiles de los negros, el feminismo y los derechos de los homosexuales. Estos movimientos sacudieron a la familia estadounidense, desafiaron el dominio de la mayoría blanca e impusieron una nueva cultura de inclusión que fue para tantos el primer paso hacia una corrección política coercitiva.

En los años ochenta, según esta narrativa, las presidencias de Reagan y Bush aceleraron el declive liberal de Estados Unidos y se rindieron al consenso de la élite a favor del libre comercio y los mercados abiertos. Trump construyó una base política sobre aquellos estadounidenses que se preguntaban qué había hecho la globalización por su país. Él ensambló una narrativa que explicaba el cierre de fá-

bricas en EE.UU., los empleos trasladados al extranjero y, lo peor de todo, el ascenso de China.

La globalización estadounidense, respaldada por el dólar y la garantía de mares abiertos de la Marina de EE.UU., había permitido la aparición de un competidor a la par, que ganó poder y riqueza a expensas de América al inundar el mundo con productos baratos. Los apóstoles liberales del libre comercio siguieron creyendo que la globalización acercaría a China a los valores occidentales. Luego, el Ejército Rojo chino aplastó las manifestaciones de libertad en la Plaza de Tiananmén y la ilusión liberal de convergencia murió junto con los manifestantes. Lo peor fue que el competidor autoritario que Estados Unidos había ayudado a fortalecer resultó ser, a diferencia de la vieja Unión Soviética, tan bueno como los propios estadounidenses en el negocio del capitalismo.

Por cada estadounidense próspero, republicano o demócrata, que se benefició del libre comercio, muchos otros en el corazón industrial del país creían que los únicos beneficiarios eran los canadienses, mexicanos y europeos. El ascenso de Europa como competidor a la par resultó espe-

cialmente irritante. Los europeos, cuyas ciudades habían quedado en ruinas en 1945 y solo fueron reconstruidas gracias al Plan Marshall, pasaron de ser aliados agradecidos a competidores arrogantes, con la enojosa costumbre de mirar con desprecio la vulgari-



El 'Angelus novus', de Klee, hizo pensar a Walter Benjamin durante sus últimos días en el ángel de la historia





**YANN LETO** (FRANCIA, BURDEOS, 1979)  
 'El incendio' (2024). Óleo y aerógrafo sobre lienzo

«Esta propuesta habla de la situación socio-política que estamos atravesando, con conflictos y desequilibrios climáticos. Y cómo gestiona esta situación el individuo. Mi discurso siempre parte de la población, y, a su vez, desde mi punto de vista como ciudadano y artista.

La pieza sugiere que el futuro de alianza entre un estado conservador y castigador que es ahora mismo EE.UU. y una Europa que se ha quedado atrás y debilitada por unos años de burocracia y envejecimiento energético está más que puesta en duda. La obra evoca los acuerdos de París y la prioridad para Trump de seguir con la hiperproductividad. Ahora mismo no se habla ni siquiera de negacionismo, sino que se mira hacia otro lado cuando ocurren desastres medio ambientales. Sus personajes están marcados por la pasividad más que por la nostalgia. Es como si el ser humano tuviera la necesidad de seguir viviendo pase lo que pase»

dad y la violencia de sus antiguos benefactores.

Mientras los liberales veían a presidentes republicanos como George Herbert Walker Bush y Ronald Reagan como espíritus afines que habían defendido la libertad hasta verla triunfar tras la caída del Muro

de Berlín en 1989, la emergente derecha republicana detestaba su internacionalismo, su política de consenso y su indiferencia ante los daños internos: los jóvenes que morían en guerras interminables, el fentanilo que devastaba las regiones desindustrializadas y el impacto destructivo de la globalización en el motor industrial que había dado a América sus años dorados.

El colapso casi total de la economía global en 2007-2008 ocurrió bajo el mandato republicano y aceleró la toma revolucionaria del partido, primero por el Tea Party y luego por los republicanos de MAGA. La incertidumbre económica que siguió entonces explica por qué MAGA ganó apoyo entre tantos menores de 25 años.

MAGA nació de una rebelión interna contra las presidencias de Bush y Reagan, sus fracasos en el 11-S y sus guerras interminables en Irak y Afganistán, que terminaron en una derrota humillante. Cuando Trump proclama que será un «presidente de paz», apela a dos generaciones de estadounidenses que ya no confían en el consenso de la élite bipartidista que antes promovía el compromiso, el internacionalismo y la intervención.

### Imperio en declive

Esta narrativa histórica —la visión de Trump del pasado como una historia de «carnicería estadounidense»— es el relato de un imperio en declive. En un país construido sobre la esperanza, nunca habría derrotado una narrativa liberal más optimista si no fuera por la llegada de internet, el 'smartphone' y las redes sociales. Trump, más que cualquier otro competidor por el poder, entendió que la nueva tecnología le permitía saltarse a los guardianes del viejo orden —los medios tradicionales, los think tanks, el aparato del Partido Republicano— y llegar directamente a millones de votantes con un mensaje de nostalgia, amargura y desencanto que, por primera vez, parecía dar sentido a lo que estaban viviendo. Si está liderando un golpe contra el orden constitucional de la república, esta narrativa histórica le proporciona un apoyo popular masivo.

La narrativa liberal de esos mismos ochenta años (1945-2025) celebra a los millones que salieron de la pobreza gracias a la globalización, el ascenso de la tecnología estadounidense y el crecimiento de la diversidad. Es una narra-

tiva que reconoce las desigualdades descontroladas que trajo la desregulación neoliberal de los años 80 y las guerras que traicionaron los ideales del liberalismo. Asumir esos errores mantiene la honradez del liberalismo. Pero quienes piden disculpas suelen perder frente a quienes jamás las conciben. Y Trump nunca lo hace.

A pesar de las disculpas, los liberales siguen orgullosos de la forma en que Estados Unidos ayudó a Europa a recuperarse después de 1945 y creó alianzas amistosas, en Europa y Asia, que multiplicaron el poder y la influencia estadounidenses a un coste moderado; la forma en que, en casa, EE.UU. finalmente respondió a las demandas de derecho al voto de los afroamericanos, las de las mujeres por la libertad y la justicia en el hogar y en el trabajo, y a la reclamación de los hombres y mujeres homosexuales para igualar sus derechos matrimoniales con los demás estadounidenses.

La política estadounidense es un conflicto entre estas dos

### EL ÁNGEL DE LA HISTORIA DE BENJAMIN NO ESTÁ DEL LADO DE NADIE. SERÁ UNA LUCHA LARGA

versiones de la historia. Una vez que se recuperen de la conmoción y el asombro de los primeros meses de la presidencia de Trump, los liberales aún tienen la oportunidad de ofrecer a los estadounidenses una narrativa opuesta, que mantenga la fe en el camino de la inclusión en casa y el compromiso en el exterior. Extraerá una lección moral de la historia diferente a la de Trump: que es más inteligente hacer aliados que crear enemigos, más sabio incluir que excluir, más productivo construir que destruir, más empoderador tener esperanza que temer y despreciar.

En esta batalla de narrativas, que definirá la política global en las próximas décadas, el ángel de la historia de Benjamin no está del lado de nadie. Será una lucha larga. La advertencia de Benjamin es no desesperar; su ejemplo, seguir intentando comprender lo que nos desconcierta, nos desilusiona y nos asusta. ■

MICHAEL IGNATIEFF ES HISTORIADOR Y PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES



# EL INSTINTO SUPREMO DE LA LIBERTAD

La alianza de EE.UU. con su adversario tradicional y los golpes propinados a sus aliados, más el sufrido por Ucrania, hace recordar **realidades superadas, como el pacto Ribbentrop-Molotov**

MIRCEA CARTARESCU

En 1992, Francis Fukuyama publicó su famoso libro 'El fin de la Historia y el último hombre', en el que observaba que todos los estados del mundo se habían adherido, al menos de palabra, a los principios de la democracia de tipo americano. De esta forma, aunque siguieran produciéndose acontecimientos históricos, la historia concluía con el triunfo de América y de su modo de vida, convertido en el ideal supremo de la humanidad.

La humanidad entera asiste ahora, paralizada por el asombro, al desplome, tan solo dos décadas después, de esa ilusión: la democracia no está siendo aniquilada hoy por un 'Estado canalla' de algún eje del mal, sino por los propios Estados Unidos, con un impulso suicida que no se ha conocido desde que existe la sociedad humana. La destrucción súbita, desde dentro, del propio

ADN de una sociedad hasta hace poco estandarte de nuestras aspiraciones de libertad, democracia y derechos humanos solo es comparable con el momento en que una persona descubre, estupefacta, que tiene cáncer. Es lo imposible convertido de repente en algo alucinantemente real, es «the day the earth stood still».

## En tela de juicio

Platón decía que de la democracia surge siempre la tiranía, porque siempre habrá alguien que engañe y manipule a las masas para convertirse luego en tirano. Los padres de la democracia norteamericana crearon mecanismos para que algo así no pudiera suceder. Han funcionado durante dos siglos, un periodo de tiempo en el que la propia constitución no ha sido puesta en tela de juicio. Pero estos días, cuando un grupo ha tenido el valor insensato de impugnar esa constitución desde dentro, todo el sistema se ha derrumbado. El

ajedrez tiene unas reglas muy precisas con las cuales se puede ganar, sin embargo, hay asimismo otras meta-soluciones. Puedes ganar cuando te llevas el rey del contrincante, pero también si coges el tablero y se lo lanzas a la cabeza. Vencerás entonces con el contrincante, herido de muerte, caído a tus pies. La Norteamérica democrática se ha vuelto bruscamente antidemocrática a través de una meta-solución de este tipo.

La súbita alianza, de nuevo sin precedentes, de la América de Trump con el adversario hasta ahora tradicional de EE.UU., Rusia, así como los golpes propinados a sus aliados fieles, Europa o Canadá, al mundo democrático internacional en general, así como el terrible golpe propinado a Ucrania, hacen recordar nítidamente realidades históricas que la humanidad creía definitivamente superadas: el pacto Ribbentrop-Molotov y el fantasma del nazismo. Todo aquello que no podía suceder está sucediendo.

Hace tan solo un par de meses, nadie habría creído que EE.UU. iba a situarse junto a estados que contemplamos con horror como monstruosas tiranías: Rusia, China, Irán, Corea del Norte... No creo que los votantes de Trump ni la mayoría del partido republicano intuyeran ni desearan esa transfiguración.

Tengo la certeza de que, si no resulta paralizada por una especie de Alzheimer de la memoria de su propia historia, América resolverá por sí misma ese inmenso problema. Quiero pensar que no ha muerto la democracia en el país de

la democracia y que esta regresará fortalecida. Creo que el pueblo americano no se dejará engañar ni subyugar por un puñado de ideólogos neonazis y de oligarcas tecnológicos. Creo que enfrentarse a ellos es la obligación de cada ciudadano americano honesto, indiferentemente del partido al que pertenezca.

La misión de reconquistar la libertad es, ciertamente, en este momento, una labor com-



**CONCHA JEREZ** (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 1941) & **JOSÉ IGES** (MADRID, 1951)  
‘Bazar de utopías rotas’ (1995)

«La obra que proponemos para este especial tiene como tema a Europa. Su territorio viene representado por una mesa dispuesta para una cena de gala de los dignatarios de la UE. Pero las copas están llenas de cristales rotos con escritos autocensurados, lo mismo que los platos. ¿Como un recuerdo de la Kristallnacht que inauguró en 1938 la agresión contra los judíos? La ropa bajo la mesa podría evocar los campos de exterminio, otro suceso que ha marcado la construcción europea. Bajo ella oímos hablar de la Carta de Seguridad y Cooperación firmada en 1970, pero también de las utopías rotas»

teamericana de Dr. Jekyll en Mr. Hyde plantea problemas existenciales de orden superior. Muchos Estados de la Europa unida, así como Canadá y otros países democráticos, deben superar el shock inicial y pasar a organizarse. No hay tiempo de deliberaciones interminables. Ante una amenaza que no ha vivido desde la II Guerra Mundial, la Unión Europea tiene dos misiones de las que depende su propia supervivencia y su relevancia en el mundo.

### Redefinir la UE

La primera es la redefinición de las relaciones entre las naciones que la constituyen. Es la filosofía de la Unión Europea lo que hay que redefinir. En tiempos normales, se podían tolerar disidencias respecto a la línea marcada por Bruselas. En los tiempos actuales, que pueden ser interpretados como tiempos de guerra, es difícil pensar que pueda funcionar un voto unánime para cada acción propuesta, pues un estado soberanista como Hungría puede bloquear, a través de su veto, cualquier plan. Además, la unidad de Europa es todavía muy laxa. No existirán nunca –creo– unos Estados Unidos de Euro-

pa semejantes a los norteamericanos, pues los Estados europeos no son cuadrados en un mapa. Sus fronteras han sido trazadas con sangre muchas veces a lo largo de la historia. Pero, en unos momentos tan amenazadores, será imperiosamente necesario un cierre de filas mucho más firme que el actual. Creo que Reino Unido tendrá que reintegrarse en la Unión Europea y que los estados disidentes soberanistas deberían someterse a unas elecciones definitivas. Es imposible que este territorio maravilloso, inigualable e irreplicable del genio humano científico y artístico que ha sido siempre Europa sobreviva econó-

**TODO AQUELLO QUE NO PODÍA SUCEDER ESTÁ SUCEDIENDO. HACE TAN SOLO UN PAR DE MESES, NADIE HABRÍA CREÍDO QUE EE.UU. IBA A SITUARSE JUNTO A ESTADOS QUE CONTEMPLAMOS CON HORROR COMO MONSTRUOSAS TIRANÍAS**

mica, social y militarmente si no es a través de más unidad.

Al mismo tiempo que se redefina la filosofía de una Europa unida, y de manera igualmente urgente, debe abordarse un serio incremento de la capacidad de defensa. Se ha observado desde hace tiempo que el Viejo Continente es militarmente vulnerable. Se ha sentido seguro durante décadas gracias a la protección de Estados Unidos. Todos sus instintos de supervivencia están ahora atrofiados. El rearme está paralizado de manera sorprendente e intolerable.

### Valiosa experiencia

Dante, Da Vinci, Shakespeare y Goethe son extraordinarios, pero no están respaldados por divisiones de tanques. Es terriblemente triste, pero también verdadera, la máxima de que si luchas con monstruos, tú también debes convertirte en cierta medida en un monstruo. Como europeo, pacífico y amante del arte, me espantan las armas y los ejércitos. Pero sé que es imposible que sea de otra forma. En el mundo actual, que ha girado como un botón de on-off, luchas por tu propia supervivencia o de lo contrario desapareces. En estos momentos, el único ejército competente y probado de Europa es el de Ucrania. Ese país heroico, que seguirá defendiendo su existencia e integridad en cualquier situación, deber ser admitido cuanto antes en la UE.

Su experiencia en la guerra con Rusia es valiosísima. Los ejércitos europeos deberán tener un mando centralizado. No podemos olvidar, en definitiva, que Europa cuenta con una población superior a la de Rusia y Estados Unidos juntos. Existe la esperanza de la autoprotección. Todo derrotismo es inútil y contraproducente.

**DANTE, DA VINCI, SHAKESPEARE Y GOETHE SON EXTRAORDINARIOS, PERO NO ESTÁN RESPALDADOS POR DIVISIONES DE TANQUES. ES TERRIBLE, TRISTE, PERO TAMBIÉN VERDADERA, LA MÁXIMA DE QUE SI LUCHAS CON MONSTRUOS, DEBES CONVERTIRTE EN CIERTA MEDIDA EN UN MONSTRUO**

Se dice que el arte y la cultura no ofrecen medios de vida, pero ofrecen motivos para seguir viviendo. Eso se debe a que el arte es una forma de libertad. Sin libertad, la vida carece de sentido. No vivo para ser humillado y despreciado por los que tienen poder, sino para disfrutar de mi vida, de mi familia, de mis amigos, del genio y de la bondad de mis semejantes.

He vivido cuarenta y dos años bajo una dictadura, conozco muy bien el valor de la libertad. «La diferencia entre la felicidad y la alegría es que la felicidad es un sólido, mientras que la alegría es un líquido», decía Salinger en uno de sus relatos. Así como la felicidad es la solidificación de la alegría en un solo momento deslumbrante, así también es la libertad la solidificación de la vida. La libertad es la vida concentrada en un punto de levitación y éxtasis. Es el sentimiento más poderoso del que es capaz el ser humano, porque sin él la vida se nos escurre entre los dedos como agua inconsistente. ■

MIRCEA CARTARESCU ES ESCRITOR RUMANO Y CANDIDATO AL NOBEL DE LITERATURA

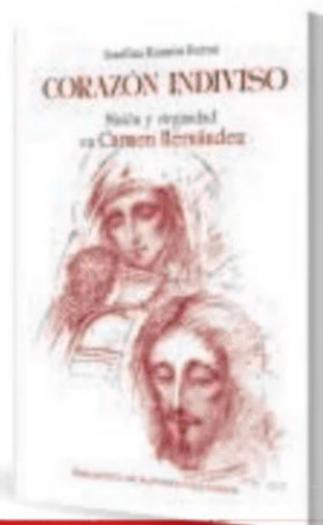
partida. No creo que las pruebas evidentes de la intrusión del KGB en las más elevadas estructuras estatales americanas dejen indiferente a la justicia. Pero si la propia justicia se ve paralizada y cae bajo el peso de la nueva administración, y si los americanos no cumplen con su obligación de proteger la libertad, así como la libertad del mundo, solo cabe que esta sea protegida por los bastiones de la democracia, de repente en minoría en el globo. Para los Estados que siguen creyendo en la democracia, la libertad, la honestidad y la buena fe en las relaciones internacionales, la transformación nor-

## CORAZÓN INDIVISO

Misión y virginidad  
en Carmen Hernández

Josefina Ramón Berná

Fuera de Colección 164 ♦ 256 págs.



«Dios llama en la Iglesia desde el principio a la virginidad, porque es un signo escatológico del futuro, en el que todos seremos transformados, resucitados de la muerte, y no habrá ni marido ni mujer, seremos como Dios, divinizados, verdaderamente luz»

(Carmen Hernández, iniciadora del Camino Neocatecumenal junto a Kiko Argüello)



Biblioteca de Autores Cristianos  
[www.bac-editorial.es](http://www.bac-editorial.es)

► Envío gratuito en España ► 5% de descuento en la web  
► Tel.: 911 717 431 · pedidos@edicionescee.es



# LA RECUPERACIÓN DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD

Una organización llamada **'Franse MAGA'** roba el monumento más emblemático de Estados Unidos en esta sátira cargada de retranca y lucidez contra un país que ahora pacta con estados totalitarios

ROB RIEMEN

Cuando en la madrugada del 21 de diciembre el presidente Trump, al despertar, enciende su programa de televisión favorito, 'Fox & Friends', no puede creer lo que oye y ve. Rápidamente cambia a 'Morning Joe', en MSNBC, 'Good Morning America', de ABC News, CNN, pero todos los canales transmiten la misma noticia de última hora: durante la noche, la Estatua de la Libertad ha sido retirada de su pedestal en Nueva York y trasladada a Francia, donde ha sido colocada en un nuevo pedestal en el puerto de la ciudad norteña de Dunkerque. Maldiciendo y cegado por la ira, escucha los comentarios burlescos como: «¡Dumpy Trumpy! ¡El presidente demasiado impotente para defender una estatua!», lo que provoca fuertes carcajadas de los presentes. Media hora después, irrumpe en la Sala de Situación de la Casa Blanca, donde el Consejo de Seguridad Nacional completo debe informarle: «¿Qué demonios ha pasado?».

Michael Waltz, el Asesor de Seguridad Nacional, que

fue informado alrededor de las 3:00 de la madrugada sobre lo que en ese momento se anunciaba en Francia a las 9:00, no necesitó mucho tiempo para recopilar toda la información relevante:

«Señor Presidente, hace seis días, una organización que se hace llamar 'Franse MAGA' solicitó permiso para 'honrar a la Estatua de la Libertad' haciéndole un retoque. Suponiendo que eran simpatizantes franceses de nuestro movimiento y dado lo amable de la propuesta, el FBI no realizó una verificación de antecedentes. Sin embargo, resultó ser una acción encubierta para preparar

el robo de anoche. A las 5:15 p.m. de ayer, toda la electricidad en la ciudad de Nueva York se apagó durante 56 minutos. Debido a nuestra guerra fría con Canadá, los canadienses interrumpen ocasionalmente el suministro eléctrico a Nueva York, pero esta vez los generadores de emergencia también estaban desactivados, lo que impidió cualquier visibilidad del robo de la estatua.

## Otro pedestal

Durante ese breve período de oscuridad total, un helicóptero Chinook levantó la Estatua de la Libertad con toda su estructura y la trasladó a una base aérea en Canadá, donde un avión de carga de Ucrania la transportó a Francia. Allí, a las 8:00 hora local, la estatua fue colocada en un nuevo pedestal en el puerto de Dunkerque, idéntico al pedestal de Nueva York. Debe saber, señor Presidente, que hoy es el 48° cumpleaños del presidente Macron. Creemos que no es una coincidencia. Después de su encanto francés se esconde un hombre que estudió filosofía, y usted sabe lo peligroso que es eso. No en vano, le encargó a Elon destruir toda educación que no sea útil para nuestra economía y tecnología. Aunque Macron niega cualquier participación en este ataque contra la imagen de Estados Unidos, la CIA ya ha recibido la orden de investigar su posible im-

plicación y duplicar los esfuerzos para garantizar que nuestra aliada, Madame Le Pen, sea la próxima presidenta de Francia.

La responsabilidad ha sido asumida por esta 'Franse MAGA', y acaban de enviar al mundo una declaración escandalosamente insolente...

—¡Dámela! —gruñó Trump. Arrancó la declaración de las manos y leyó lo siguiente:

«Queridos estadounidenses. Somos el Malhuret Action Group Américain (Gru-

«AHORA LO QUE NOS CORRESPONDE A LOS EUROPEOS ES SUPERAR LOS TOTALITARISMOS DEL SIGLO XXI»

po de Acción Malhuret Americano), abreviado MAGA, llamado así por nuestro senador francés que, como un Émile Zola del siglo XXI con su 'J'Accuse' el 4 de marzo, les dijo la verdad: "¡La Casa Blanca es ahora como la corte de Nerón! Trump, al traicionar la democracia estadounidense, también ha traicionado la alianza occidental. Lo que nos corresponde a los europeos ahora es superar el totalitarismo del siglo XXI. No solo



reconstruyendo nuestra defensa. 'Le vrai réarmement de l'Europe c'est son réarmement moral' —el verdadero rearme es un rearme moral».

La Estatua de la Libertad que les regalamos hace 170 años ha sido recuperada por nosotros para devolver la Libertad al hogar que ustedes le han arrebatado. Las famosas palabras de Emma Lazarus en el pedestal de Nueva York: «Dame a tus cansados, tus pobres, tus masas amontonadas que anhelan respirar en libertad», se han convertido en una mentira por la política de Trump. Por eso hemos colocado en nuestro pedestal de la Estatua de la Libertad esta cita apropiada de Victor Hugo: «La Liberté commence où l'ignorance finit» — La libertad comienza donde termina la ignorancia».

Con Trump en el poder, también han entronizado la Ignorancia. Si no fuera así, aún sabrían que fue únicamente gracias a nuestro apoyo financiero y militar (busquen en Google: Marqués de Lafayette) que ganaron su Guerra de Independencia. Sin nuestro apoyo, América seguiría siendo una colonia del Imperio Británico. También recordarían que para el presidente Franklin D. Roosevelt, América era 'el arsenal de la democracia' con el que quería liberar a Europa del totalitarismo. El presidente Trump, en cambio, convierte a América en 'el cementerio de la democracia', apoyando a los antidemócratas.

Bajo el yugo de la Ignoran-

cia, ya no reconocen lo que es la esencia de la democracia. La esencia de la democracia no es seguir ciegamente 'la voluntad del pueblo'. Thomas Mann, que en Europa experimentó cómo, gracias a 'la voluntad del pueblo', llegaron al poder Mussolini y Hitler, les dijo en 1938 en su conferencia 'La próxima victoria de la democracia' lo siguiente:

«La democracia es esa forma de gobierno y de sociedad que se inspira por encima de todo en el sentimiento y la conciencia de la dignidad humana. Bien conscientes de lo mezquinos que pueden ser los hombres con su egoísmo, crueldad, cobardía y estupidez, nunca debemos olvidar que lo grande y honorable en el ser humano se manifiesta en el arte y la ciencia, en la pasión por la verdad, en la creación de belleza y en la idea de justicia. Estos son los valores que una verdadera democracia cultivará,

mocracia', con las siguientes palabras: «Déjenme decirles toda la verdad: si alguna vez el fascismo llega a América, llegará en nombre de la libertad».

Fascismo. Sabemos que prefieren no escucharlo, mucho menos admitirlo. Pero cuando la justicia cede ante el poder ciego del más fuerte y el deseo de calidad se sustituye por la supremacía del mayor número; cuando los verdaderos héroes son reemplazados por la adoración a 'celebrities'; cuando el arte y la ciencia se ven desplazados por la censura, la vulgaridad y la incompetencia; cuando



DANIEL PARRA

El trato humillante y despectivo que recibió Zelensky en la Casa Blanca por parte de su Presidente y Vicepresidente, así como el hecho de que Estados Unidos se haya alineado con estados totalitarios como Rusia y Corea del Norte en las Naciones Unidas, es la llamada de atención que nosotros, los europeos, aparentemente necesitábamos para tomar conciencia de

pocos», queremos, con la recuperación y protección de la Estatua de la Libertad, alentar a nuestros amigos estadounidenses que ahora se sienten solos y abandonados. Alentarlos en una nueva revolución para derrocar la tiranía en América y hacer que el país vuelva a ser la nación que alguna vez proclamó su

porque la democracia es una forma de gobierno que intenta elevar a los seres humanos, permitirles pensar y ser libres. El objetivo de la democracia es, por lo tanto, la educación, el desarrollo intelectual y la nobleza de espíritu. La nobleza de espíritu es el arma más importante contra la degeneración de la democracia en una democracia de masas, donde los demagogos, la estupidez, la propaganda, las trivialidades, la vulgaridad y los instintos más bajos del ser humano aumentan su dominio hasta que inevitablemente dan a luz al hijo bastardo de la democracia: el fascismo».

### El más fuerte

Bien consciente del auge del fascismo en Europa, Thomas Mann advirtió a los estadounidenses dos años después, en Los Ángeles, en su conferencia 'Guerra y De-

la religión se reduce únicamente a la lucha contra el aborto, mientras millones de estadounidenses viven en la pobreza y la desesperación sin ninguna atención o apoyo; cuando la educación se limita solo a lo que es útil para la economía y el Estado; cuando la información de los medios libres es reemplazada por la desinformación y la propaganda, y la política se convierte en una mezcla de eslóganes, demagogia, mentiras, propagación del odio e intereses propios; cuando la promoción de valores morales y espirituales es sustituida por el fomento del miedo, el deseo, el resentimiento y el racismo, entonces, queridos estadounidenses, el espíritu de la democracia ha sido expulsado por el antiespíritu del fascismo, un mal político que teme sobre todo a la verdad, la bondad, la belleza y... ¡la libertad!

nuestra propia responsabilidad de proteger la Idea de Europa, un ideal de civilización en el que la justicia, la libertad y la dignidad de cada individuo son fundamentales. Es esa justicia, esa libertad, esa dignidad lo que simboliza la Estatua de la Libertad. La hemos llevado al puerto de Dunkerque. Allí, a finales de mayo y principios de junio de 1940, casi 300.000 soldados británicos y franceses fueron evacuados a Inglaterra. Así se pudo ganar la Batalla de Inglaterra. Así pudo comenzar la victoria final sobre la Europa fascista.

Recordando las palabras que Winston Churchill pronunció entonces: «Nunca en el ámbito de los conflictos humanos se debió tanto a tan

**MANN AVISÓ EN 1940: «SI EL FASCISMO LLEGA A AMÉRICA, LO HARÁ EN NOMBRE DE LA LIBERTAD»**

**EL TRATO HUMILLANTE A ZELENSKY POR LA CASA BLANCA ES LA LLAMADA DE ATENCIÓN QUE EUROPA NECESITA**

independencia con las palabras: «Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas: que todos los hombres son creados iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad».

Tan pronto como esa nueva revolución tenga éxito, devolveremos la Estatua de la Libertad a Nueva York. Pero hasta entonces, mantendremos encendida la llama de la Ilustración en alto en la antorcha, en el puerto de Dunkerque, la puerta de entrada a Europa. «¡Vive la Liberté, Égalité, Fraternité!» — Grupo de Acción Malhuret Americana (MAGA).

Con rostros pálidos y en tenso silencio, los presentes en la Sala de Situación esperaron a que el presidente Trump terminara de leer la declaración. Luego, el vicepresidente Vance tomó la palabra y preguntó: «¿Qué hacemos, señor presidente?» El presidente terminó su botella de Coca-Cola, se levantó y, antes de salir de la Sala de Situación, dijo con una sonrisa: «No haremos nada. Estoy feliz de que se haya ido. La reemplazaremos con mi propia estatua». ■

ROB RIEMEN  
ES ENSAYISTA Y FUNDADOR  
DEL NEXUS INSTITUUT

WOLFRAM EILENBERGER ♦ FILÓSOFO Y ESCRITOR

# «América fue la última utopía cuando se corrompió Europa»

El autor de 'Espíritus del presente' (Taurus) analiza en esta conversación cómo el pensamiento de Adorno, Susan Sontag, Michel Foucault y Paul K. Feyerabend crea un panorama de las ideas de la posguerra en Occidente. ¿Cuál es su vigencia?

KARINA SAINZ BORG

Invierno de 1949: Theodor W. Adorno regresa de Estados Unidos a un Frankfurt destruido. Paul K. Feyerabend, herido en la guerra, vuelve a Viena. Siendo apenas una adolescente, Susan Sontag visita a Thomas Mann en Los Ángeles. El joven Michel Foucault protagoniza un nuevo intento de suicidio en París. Es así como comienza este libro dedicado a las ideas del fin del siglo XX.

Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial sacuden la civilización a ambos lados del Atlántico, mientras cuatro pensadores buscan su camino hacia una nueva forma de filosofar que Wolfram Eilenberger usa como marco de una discusión cultural.

En su libro 'Tiempo de magos' (Taurus), publicado en 2018, Wolfram Eilenberger aborda los primeros años del siglo XX europeo a través de Ludwig Wittgenstein, Walter Benjamin, Ernst Cassirer y Martin Heidegger. A aquel volumen siguieron 'El fuego de la libertad' (Taurus), dedicado a la década que va de 1933 a 1943, y 'Espíritus del presente', recién publicado en España, y en cuyas páginas su autor describe un amplio panorama de las ideas de la posguerra en Occidente.

Su análisis de lo que él considera los pensadores más icónicos como Sontag o Foucault deja a la vista la inmensa hendidura que este número de ABC Cultural se propone desentrañar: los lazos intelectuales entre Europa y América. ¿Existieron? ¿Cuándo comenzaron a



El filósofo, durante su paso por Madrid // GUILLERMO NAVARRO

«La idea de que América es un lugar de decadencia cultural es uno de los espectros del pensamiento europeo»

Me molesta que el movimiento 'woke' mantenga a Foucault como su Papa cuando en realidad no lo han leído»

resquebrajarse y por qué? De eso habla en esta entrevista. — ¿Qué retrato del siglo XX proponen Adorno, Susan Sontag, Michel Foucault y Paul K. Feyerabend?

— La filosofía no es sólo una carrera, ni se trata solo de conceptos, sino de la experiencia vivi-

da. El proyecto completo de esta trilogía busca recuperar esa idea. Con la academización de la filosofía en el siglo XX hemos perdido el sentido de la importancia de la fuerza existencial. Por eso nuestro a individuos que son tocados por la filosofía. Los doce personajes que he

elegido a lo largo de los tres volúmenes son una encarnación de lo que supone liderar una vida filosófica. Para ellos es una urgencia existencial.

— ¿Qué entiende por urgente?

— Theodor W. Adorno, Susan Sontag, Michel Foucault y Paul K. Feyerabend empiezan su propia trayectoria en una situación en la que tienen que preguntarse a sí mismos y a su cultura qué significa hacer filosofía en su propio tiempo. Han ocurrido cosas de enorme importancia hasta ese momento: la Shoah, la Segunda Guerra Mundial, Hiroshima, Nagasaki, también el Gulag y, sin embargo, para ellos, la filosofía no fue la cura, sino una parte de la enfermedad.

— ¿Fueron los Estados Unidos el capítulo de un pensamiento europeo?

— América fue la última utopía de muchos pensadores, porque Europa se había corrompido, se había asustado, especialmente Alemania. Nadie podría decir lo que significa ser alemán en 1948. Era un lugar de vergüenza y culpa. Pero América se volvió el nuevo superpoder y el nuevo encarnamiento paradigmático de lo que significa tener una función y una democracia. Estos cuatro personajes tienen una cierta atracción para los Estados Unidos como un experimento político, pero también un gran escepticismo.

— ¿Sontag más que el resto, quizá?

— Susan Sontag tiene un ensayo titulado 'Thinking Against Oneself'. Y si hubiera que resumir lo que es hacer filosofía sería justo esa: la capacidad y la

voluntad de pensar en contra de uno mismo y en contra de las principales ideas capitales de nuestro propio medio. Estos cuatro personajes pensaron en contra de los Estados Unidos, que es un clásico de la izquierda. No quieren pertenecer a cualquier grupo, escuela o método, y eso incluye su propio país. Susan Sontag es, de alguna manera, un patriota antipatriota.

— Una adolescente crónica, a su manera.

— Ella piensa en América como un experimento muy interesante, pero al mismo tiempo es altamente crítica. A ella le ocurre lo que Hannah Arendt, quien dice que todo lo que tiene y todo lo que la hace pensar es la lengua alemana y la cultura alemana. Lo mismo sucede con Foucault, cuando se trata del heredero francés, y por supuesto también con Feyerabend, cuando se trata del heredero austriaco. Y aquí vemos lo que significa liderar una vida filosófica, pensar en contra de uno mismo, pensar en contra de su propia cultura y al mismo tiempo reconocer que soy parte de ella y que permanezco parte de ella.

## Capítulo Foucault

Aquel primer libro, 'Tiempo de magos' (2018), dio a Wolfram Eilenberger un gran éxito y reconocimiento internacional, así como el premio del Libro de Baviera en 2018 y el Prix du Meilleur livre étranger 2019 en Francia. Actualmente es el editor fundador de 'Philosophie Magazin' y presenta el programa de televisión 'Sternstunde





## RAMÓN MATEOS (MADRID, 1968)

'Tapiz 2024' (2024)

«'Tapiz 2024' aborda los movimientos migratorios recientes entre el norte de África y Europa, poniendo en evidencia las contradicciones de un sistema que genera desplazamientos masivos mientras invierte miles de millones en contenerlos. La obra nos interpela desde lo performativo: exige que atravesemos sus piezas para confrontarnos con nuestra posición en la sociedad. Porque desde esa posición –de privilegio, de indiferencia, de incomodidad– se define la distancia entre imagen y realidad, entre ética y política, entre quienes se mueven por necesidad y quienes miramos sin movernos.»

'Tapiz 2024' pretende incidir en nuestro rol de observadores activos, participantes necesarios para la activación de la propuesta, por un lado performativamente, ya que debemos atravesar las piezas, para llevarnos a reflexionar sobre nuestro papel en la sociedad. La posición que ocupamos determina la distancia que mantenemos no sólo entre nosotros o entre nosotros y la sociedad, sino también entre nosotros y lo que nos rodea y a lo que nos enfrentamos, ya sea una cuestión ética, una problemática concreta o una obra de arte. En efecto, esta posición, la que ocupamos, es la que determina la distancia entre el individuo y la comunidad, pero también entre la imagen y la realidad»

Philosophie' en la cadena pública suiza SRF.

Además de mediático y reconocido en su papel divulgador, Wolfram Eilenberger es uno de los directores de 'phil.cologne', el mayor festival de filosofía de Alemania. Su estilo narrativo así como su mirada sobre las fuentes principales del pensamiento ha quedado plasmado en su análisis biográfico de los filósofos con respecto a su tiempo.

El filósofo francés Michel Foucault forma parte del análisis de Eilenberger y justo por eso conviene preguntarle hasta qué punto su pensamiento, adaptado y asimilado por la izquierda académica, contribuyó al desmantelamiento de la 'autoritas' de la democracia, los medios y las instituciones.

— ¿Foucault y el estructuralismo son responsables de la posverdad?

— La mayoría de las ideas de lo que llamamos movimiento 'woke' están inspiradas por Foucault. Es virtualmente imposible pensar en la identidad total izquierda del siglo XX y del siglo XXI sin Foucault. Para él, la cultura es determinada por el poder y ese poder se muestra en la lengua. Por tanto, debemos tener cuidado para usar los conceptos que usamos para describir el mundo, ya que

han sido creados para un propósito. Hay relaciones de poder que están dentro de nuestra lengua. Lo que ha pasado ahora es la tragedia de Foucault. Es el filósofo peor comprendido del siglo XXI. Foucault nunca estuvo de acuerdo en las descripciones abstractas de grupos como grupos. Estaba cuestionando su coherencia, su existencia. Para él habría sido inconcebible comprender y organizar el mundo en función de grupo como el de las mujeres, los negros, los gays, o algo así.

— Pero es justo de su pensamiento de donde beben muchas de esas propuestas.

— La tragedia de Foucault existe en el hecho de que la izquierda política, especialmente en los Estados Unidos, donde tiene un pensamiento identitario, tomó las ideas de Foucault para crear grupos y hablar en nombre de ellos. Esa es la última cosa que Foucault hubiera hecho para nadie, especialmente para sí mismo. Foucault nunca fue parte del movimiento gay, porque no era su idea ser parte de ningún movimiento y si hay una tragedia que conecta a estos cuatro autores es la tragedia de la filosofía en sí misma.

— ¿Acaso porque se trata de una costumbre abolida?

— En un tiempo en el cual tenemos grandes pensadores que son capaces de hacer lo que creo que es lo más importante, pensar por sí mismos, aparecen después sus alumnos o sus seguidores, que son en realidad mucho peores y más peligrosos, porque se autoproclaman la cabeza de una escuela que no existe. Me entristece que la gente del movimiento 'woke' mantenga a Foucault como su Papa, cuando en realidad no lo han leído, o si lo han leído, no lo han entendido.

— La democracia liberal tuvo muchos más tropiezos de los que pensamos. ¿Tampoco a ella la entendieron?

— La muerte de Foucault marca un momento de deslizamiento en la civilización occidental. No me gusta del todo el término, pero podríamos decir que, en ese momento, el Liberalismo conquistó el mundo y le dio forma hasta el día de hoy. Pues bien, ahora vivimos otro momento de deslizamiento en la civilización occidental, sin duda.

— Los europeos exilados en EE. UU. impulsaron el pensamiento y la academia. ¿Qué ocurrió tras su partida de vuelta al continente?

— Es imposible imaginar la riqueza de nuestra cultura sin América y su influencia. La idea de que América es un lugar de

decadencia cultural es uno de los espectros de pensamiento europeo que deberíamos quitar, pero para hablar de nuestra situación ahora mismo, tenemos que ser conscientes de que existen unas determinadas amenazas que no podemos resolver como lo hicimos en 1920. Europa tiene que luchar por sus ideas centrales, pero no de la misma forma de entonces.

— La última pregunta...

— Un momento. Usted trabaja para ABC, un periódico católico en España...

— Así es.

— Su lector podría pensar en Foucault, Adorno, Sontag y Feierabend como los enemigos principales de todo lo que ABC significa.

— No me atrevería a tanto.

— A ojos de sus lectores, estos pensadores como Foucault destruyeron la religión, destruyeron la coherencia cultural, destruyeron nuestro pasado colonial, destruyeron todo. Creo, sin embargo, que los cuatro son la representación de lo que significa tener una vida aliviada.

— El estructuralismo ha sido la gasolina de la posverdad...

— Son las caricaturas culturales las que nos hacen pensar en Foucault como el que echó por tierra todo lo importante. No lo hizo, lo pensó. Eso es lo que los europeos deberían hacer. Estas ideas inoculadas por la esfera conservadora son una desgracia para cualquiera que quiera pensar y leer. ■

# LA OPORTUNIDAD DE EUROPA

Lo que la invasión rusa de Ucrania ha puesto de manifiesto es que los valores expresados por medio del poder blando **no perdurarán mucho tiempo** si no cuentan con el respaldo del poder duro

DAVID RIEFF

Desencantarse del proyecto europeo resulta fácil. Tras el hundimiento del imperio soviético en 1991 no era descabellado suponer que la Unión Europea serviría de salvaguarda a un nuevo orden mundial sin precedentes basado en los derechos humanos y la ley internacional. Si Alemania y Francia, que se habían combatido mutuamente a lo largo de siglos, podían formar una unión supranacional, algo inimaginable antes de 1939, ¿por qué el resto del mundo no habría de seguir al cabo su ejemplo? La Unión Europea, cuyos arquitectos (Monnet, Schumann y Spaak, entre otros) la habían concebido desde el principio no solo como un proyecto económico sino también moral, desempeñaría un papel principal en la promoción de dicho orden mediante el empleo de su poder blando, primero en su propio jardín trasero, imponiendo condiciones legales y de derechos humanos a los nuevos estados que ingresaran a la UE, y luego en el mundo, en buena medida mediante la diplomacia y la ayuda al desarrollo. En retrospectiva, dos acontecimientos pulverizaron estas ambiciones: la denominada guerra mundial contra el terrorismo declarada por los Estados Unidos tras los atentados del 11-S, y la asunción de Putin a la presidencia de Rusia en 2000 y sus posteriores esfuerzos por resucitar un proyecto imperial. Transcurrido un cuarto de siglo, mientras el autoritarismo parece estar en auge por doquier y la democracia a la defensiva, incluso en partes de la propia UE, paulatinamente Eu-

ropa parece el último reducto que se opone al retorno al mundo previo a 1945 o incluso a 1914, al de las rivalidades entre grandes potencias, en el que la guerra generalizada es una amenaza constante, en el que la economía mundial se ha vuelto paulatinamente un juego de suma cero y en el que los jóvenes, de la India a Alemania y de la Argentina a los Estados Unidos, abandonan la política de centro por la del extremismo populista, ya sea de derechas o de izquierdas.

Los problemas de Europa resultan evidentes. En cuanto proyecto económico la UE ha alcanzado una prosperidad excepcional, pero no puede afirmarse lo mismo de su influencia continuada en el sistema político mundial. Como les encanta destacar a los euroescépticos, todo el que quiera conocer la posición de Washington, Moscú, Nueva Delhi o Pekín sabe a quién dirigirse para determinarla, en cambio no hay nadie investido de autoridad para pronunciarse en nombre de Europa de la manera en que, para bien o para mal, Trump, Putin, Modi y Xi se pronuncian en nombre de sus países. Sin embargo, el hecho de nombrar a los actuales dirigentes de los Estados Unidos, Rusia, la India y China, to-

**UCRANIA YA HA CAMBIADO EL CARÁCTER DEL PROYECTO MORAL EUROPEO. EL REARME ES CON TODA CLARIDAD PARTE DE ESE PROYECTO, NO SU IMPEDIMENTO**

dos los cuales son, en mayor o menor medida, autoritarios y no demócratas, debería bastar para demostrar que, si alguna esperanza hay de frenar la marea autoritaria mundial, esta reside en Europa y, por lo pronto y para ser francos, en ningún otro lugar. Latinoamérica está muy dividida ideológicamente, Extremo Oriente está sometido a una China autoritaria, el sureste de Asia a una India cada vez más autoritaria, diestramente secundada al menos en ello por Pakistán, su proverbial enemigo, y África sigue desgarrada por guerras apocalípticas y el fracaso de los Estados.

Todos se refieren a los problemas de Europa y no a sus virtudes. Que estas se han ido desgastando resulta obvio. Orban en Hungría y Fico en Eslovaquia, el auge de la Agrupación Nacional en Francia y del AfD en Alemania, el profundo daño que la globalización ha infligido a las clases medias bajas y trabajadoras de la UE, dan testimonio de ello. Pero a pesar de todo, los ideales en los que se fundó el proyecto europeo no han sido baldados por los tiranos y los demagogos, en algunos casos quizás irreversiblemente, como ha ocurrido en Rusia, en China y actualmente, al parecer, en los Estados Unidos de Donald Trump. A caso Europa no sea el «jardín» de la descripción de Josep Borrell, pero sí el único bastión que queda contra la otrora paulatina, y ya galopante «autoritarización» del mundo. Tal vez debería haber quedado patente incluso antes de la elección de Trump, pero hasta los convencidos atlantistas de siempre como el nuevo canciller ale-

mán, Friedrich Merz, reconocen el hecho de que a Charles de Gaulle nunca le faltó la razón y de que, a partir de ahora, Europa debe labrarse su propio destino, al margen de quién ocupe la Casa Blanca en Washington.

Conviene aplicar aquí la conocida máxima según la cual toda crisis alberga una oportunidad. La irrupción de Trump inclina ostensiblemente la balanza del lado europeo, justamente donde se halla dicha oportunidad. Y los valores europeos no son el obstáculo. El problema es lo que la invasión rusa de Ucrania ha puesto de manifiesto definitivamente: que los valores expresados por medio del poder blando no perdurarán mucho tiempo si no cuentan con el respaldo del poder duro. En este sentido fundamental Ucrania ya ha cambiado el carácter del pro-

yecto moral europeo, pues actualmente el rearme de Europa es con toda claridad parte de ese proyecto en lugar de su impedimento. Solo por medio de un poder duro renovado puede Europa ofrecer tanto una alternativa como una respuesta a la vez decente y efectiva al mundo despiadado que Trump, Putin y Xi pretenden imponer. Así que no se tratará de un jardín, pero quizás sí de un faro. El filósofo inglés John Locke escribió que la razón era «una vela mortecina», pero la humanidad no podía sino depender de ella. En el mismo sentido, a pesar de todos sus problemas y defectos, en el momento actual Europa es la única eficaz defensora de la democracia con que cuenta el mundo. ■

DAVID RIEFF ES UN ANALISTA POLÍTICO ESTADOUNIDENSE



**CARLOS BUNGA** (PORTUGAL, 1976)

Obras de la serie 'Silencio' (2024)

«El pasado mes de septiembre realicé una exposición en la galería Vera Cortês de Lisboa titulada 'Silencio' y por primera vez decidí utilizar el color negro en todas las obras producidas para responder a este momento presente que me preocupa excesivamente y donde las palabras apenas tienen valor, están vacías, no nos pertenecen. El silencio, como parte del lenguaje, se encuentra en ese intersticio que siempre me ha atraído entre la palabra y lo que no puede ser dicho, lo innombrable. Es una idea poderosa, pues a menudo lo que no se dice es más significativo que lo que se expresa verbalmente. Es un silencio incómodo, lleno de tensión, es un estado de alerta y posiblemente un residuo del miedo en estos tiempos oscuros que se avecinan, en esta crisis de valores en la que estamos inmersos»



## Sobre los límites

Rusia utiliza en Ucrania los métodos perfeccionados tras el Tratado de Yalta (1945) contra la mitad oriental de Europa, a la que **sueña con someter bajo su dominio**

ANA BLANDIANA

Al principio, cuando intentaba imaginarme los drones lanzando sus bombas sobre mi casa, no podía. Aunque sabía por la televisión cómo ocurriría todo, era incapaz de darme cuenta de mi entrada en esta escena. Los límites de la imaginación funcionaban como un mecanismo de defensa. Más allá de la indignación, la compasión y la solidaridad, la guerra era algo que les ocurría a los demás.

Pero eso no duró mucho. A medida que al entusiasmo y la admiración por el heroísmo ucraniano se sumaban la ansiedad y la inseguridad, éstas empezaron rápidamente a erosionar los límites de la imaginación, y la atmósfera en Europa empezó a parecerse con signos alarmantes a la de antes de la Segunda Guerra Mundial. Ahora, cuando junto a la invasión de Ucrania, los crímenes de guerra, las amenazas y la manipulación, ha aparecido un increíble clon del pacto Hitler-Stalin de 1939, la confusión e incluso el miedo ya no encuentran argumentos lógicos para oponerse a la realidad, a pesar

de que (y precisamente porque) todo parezca inimaginable y absurdo.

¿Quién es Hitler y quién es Stalin en la nueva historia y geografía? A través del pacto, Hitler había perseguido y colmado intereses precisos, mientras que Stalin había dado forma legal a la admiración patológica que sentía por su rival. Es evidente que esta vez gana Putin, pero ¿podemos reconocer detrás de los actos y declaraciones estadounidenses de la admiración por el tirano los cuernecitos diabólicos? ¿Es posible que los límites del absurdo desaparezcan con la misma facilidad con la que desaparecen el sentido común, las normas morales y las leyes del derecho internacional?

Sólo los ingenuos podían imaginar que el comunismo había terminado con la caída del Muro de Berlín. Pero ese momento exultante fue sólo el límite simbólico más allá del cual comenzó el postcomunismo, un tramo de la historia universal que estamos viviendo sin conocer sus límites, incluido el nuevo orden mundial que amenaza con instaurar

dictaduras, al menos dos de ellas comunistas, a la cabeza del mundo. La guerra de Ucrania es una guerra postcomunista vinculada en cada una de sus causas y consecuencias a la definición y a la historia de la Unión Soviética, una prisión de los pueblos que intentan reconstruirse. De la invasión a la deportación de niños, del desafío a la verdad a la profesionalidad de la manipulación, Rusia utiliza en Ucrania los métodos perfeccionados tras el tratado de Yalta (1945) contra la mitad oriental de Europa, a la que sueña con someter a su dominio.

El General De Gaulle solía decir que «Europa es el continente que se extiende desde el Océano Atlántico hasta los Urales, Dios quiera que no se extienda desde los Urales hasta el Océano Atlántico». Es una verdad que Occidente está descubriendo hoy –ya que nosotros, los de los países del Este, nunca la hemos olvidado– después de tres cuartos de siglo de felicidad consumista y de perezosa libertad. Si, como dice un proverbio rumano, no hay mal que por bien no venga, este descubrimiento debe ser el límite más allá del cual, atacada por dos flancos, Europa despierte del sueño irresponsable del fin de la Historia y vuelva a las trincheras para impedir que la Historia se repita. ■

ANA BLANDIANA ES POETA Y PREMIO PRINCESA ASTURIA DE LAS LETRAS

ANDREI KURKOV

Cada guerra en Europa ha cambiado las fronteras de los estados y las vidas de los europeos. Cada guerra ha terminado con la reconstrucción de ciudades destruidas y la restauración de principios pisoteados. Cada guerra ha concluido con una nueva receta para una paz duradera. Después de cada guerra, las palabras «Nunca más» han resonado cada vez con más fuerza.

Al final, para protegerse de la guerra y asegurar el tan necesario crecimiento económico, Europa decidió hacerse más pequeña y cohesionada. Así fue como nació la Unión Europea. Gracias a esa nueva receta, los acontecimientos en

**EN LA EUROPA ADORMECIDA, EN TIEMPOS TRANQUILOS Y PACÍFICOS, SE SEMBRARON Y COMENZARON A CRECER LAS SEMILLAS DEL EXTREMISMO DE DERECHA**

Transnistria (Moldavia) en 1992 no afectaron a Europa. También gracias a ello, las acciones militares en la ex Yugoslavia no se convirtieron en una guerra en Europa. Gracias a esa receta, la anexión de Crimea y la ocupación de parte del Donbás en 2014 pudieron considerarse un asunto local en una tierra lejana, sin afectar el comercio entre la Unión Europea y Rusia. Los valores democráticos declarados por Europa podían demostrarse con sanciones simbólicas y localizadas que no impidían que la UE continuara disfrutando de un comercio «fructífero» con la Federación Rusa.

Parece que nadie en Europa esperaba que los acontecimientos en Crimea y el Donbás pudieran ser el prelude de una gran guerra, una guerra que Bruselas y Berlín no podrían ignorar. Pero eso fue lo que ocurrió, y esas sanciones locales y simbólicas quedaron desacreditadas como instrumentos de presión.

Mientras el dictador bielorruso chantajeaba a Polonia y Lituania con refugiados traídos especialmente a Bielorrusia desde el sur de Asia, Rusia estaba preparando una operación militar que haría que las provocaciones de Lukashenko parecieran un juego de niños. Hoy, tres años después del inicio de la agre-



## DESPERTAR EN UNA NUEVA EUROPA

El sueño era tan profundo que incluso **la masacre de civiles en Mariúpol y Bucha no logró despertar a todos**. Hoy podemos decir que gran parte de Europa finalmente está despierta y parpadea atónita ante el terreno desconocido, lleno de problemas

sión a gran escala de Rusia contra Ucrania, Europa se mira al espejo y comienza a comprender cuánto ha cambiado, cómo han cambiado las vidas de los europeos y qué pasos gigantescos deben darse para salvar al menos algo de la vieja y conocida Europa: una comunidad cómoda y muy estable organizada

sobre la base del Estado de derecho y principios democráticos comúnmente entendidos, con procesos de toma de decisiones pausados.

Europa apenas está dándose cuenta de que los principios nobles y una burocracia cuidadosamente construida no pueden asumir el papel de fortaleza y ya no pueden ga-

rantizar una existencia feliz y sin problemas.

Algunos pueden decir que la Unión Europea permaneció dormida en el momento en que necesitaba despertar, reunir fuerzas y enfrentarse a la situación geopolítica cambiante en el mundo y a las amenazas a los valores europeos.

La era de los primeros ministros y presidentes tecnócratas cubrió a la Europa adormecida con un manto de «paz y prosperidad», bajo el cual poblaciones enteras estaban felices de seguir sesteando indefinidamente. Europa estaba en ese estado de sueño feliz, soñando con lo que solo estuvo presente en la realidad



**MASBEDO**NICOLÒ MASSAZZA (ITALIA, 1973)  
E IACOPO BEDOGNI (ITALIA, 1971)

## 'The Workers'

«Esta imagen pertenece a una obra que se titula 'The Workers'. Como se puede ver, muestra unos monos de trabajo, completamente atados por un lazo, suspendidos en una naturaleza de aire metafísico. Vuelan, arrastrados por un viento que los infla, los sacude, los llena de tormento y de miedo. Nos parece una imagen elocuente de la condición actual de Europa -y de los europeos- marcada por la precariedad. Es la imagen de los trabajadores, de la gente que vive dentro de un sistema que no solo debería ofrecerles una posibilidad económica de subsistencia, sino también alimentar esperanza, deseo. Y, sin embargo, Europa hoy no parece un lugar donde se cultiven esperanza y deseo»

ropa adormecida, en tiempos tranquilos y pacíficos, se sembraron y comenzaron a crecer las semillas del extremismo de derecha. Solo aquellos que, por alguna razón, no podían dormir, reaccionaron a ello.

Y luego la agresión rusa de 2022 nos despertó de repente, aunque no a todos y no de inmediato, por supuesto. El sueño de Europa era tan profundo que incluso la masacre de civiles en Mariúpol y Bucha no logró despertar a todos. Hoy podemos decir que gran parte de Europa finalmente está despierta y parpadea atónita ante el terreno desconocido que los rodea, lleno de problemas que exigen soluciones urgentes.

Una cuestión clave es qué debería hacer la Unión Europea, además de armarse. ¿Debería reducirse en tamaño, excluir de su membresía a países poco fiables como Hungría y Eslovaquia, o, por el contrario, expan-

dirse para incluir a Moldavia y a una Ucrania devastada?

La agresión rusa logró en tres años lo que los políticos ucranianos no lograron en 34 años de independencia. Para la Unión Europea, la agresión rusa incorporó a Ucrania en la categoría de «nuestros países» y la eliminó de la lista de «otros países».

Del mismo modo, los refugiados ucranianos en Europa se han convertido en «nuestros», es decir, cada vez se les percibe menos como refugiados y más como europeos. Durante los tres años de agresión rusa a gran escala, la cultura ucraniana ha sido aceptada como parte de la cultura europea. A pesar de las protestas de los agricultores polacos y eslovacos, la agricultura

**UNA CUESTIÓN CLAVE ES QUÉ DEBERÍA HACER LA UNIÓN EUROPEA, ADEMÁS DE ARMARSE. ¿DEBERÍA REDUCIRSE, SIN HUNGRÍA Y ESLOVAQUIA, O, AL CONTRARIO, EXPANDIRSE PARA INCLUIR A MOLDAVIA Y A UNA UCRANIA DEVASTADA?**

ucraniana ha estrechado lazos con la agricultura europea.

Como resultado de estas tendencias, la guerra ruso-ucraniana ahora se percibe en Europa como una guerra que enfrenta a Europa contra Rusia.

Ucrania necesita ser percibida y convertirse en una adición plenamente positiva para Europa. Solo de esta manera se puede garantizar el futuro seguro y estable tanto de Ucrania como de Europa. ■

ANDREI KURKOV ES EL ESCRITOR  
UCRANIANO CON MAYOR  
PROYECCIÓN INTERNACIONAL

**LIBROS MÁS VENDIDOS  
INFANTIL Y JUVENIL / GfK TOP 10**  
Semana del 17 al 23 de marzo

- 1 **Los juegos del hambre 05**  
Suzanne Collins Molino  
Año: 2025. Libro lanzado en la semana 12
- 2 **Nuestro lugar en el mundo**  
Inma Rubiales Planeta  
Año: 2025. Libro lanzado en la semana 12
- 3 **Una corte de rosas y espinas 04**  
Sarah J. Maas. Cross Books  
Año: 2025. Libro lanzado en la semana 12
- 4 **Invisible 02: Redes**  
Eloy Moreno. Nube de Tinta  
Año: 2024. Libro lanzado en la semana 38
- 5 **Invisible**  
Eloy Moreno. Nube de Tinta  
Año: 2018. Libro lanzado en la semana 05
- 6 **Empireo 03: Alas de ónix**  
Rebecca Yarros Planeta  
Año: 2025. Libro lanzado en la semana 04
- 7 **Pequeñas hadas (colores y más)**  
Varios autores. Todolibro  
Año: 2014 Libro lanzado en la semana 43
- 8 **Empireo 01: Alas de sangre**  
Rebecca Yarros. Planeta  
Año: 2023. Libro lanzado en la semana 46
- 9 **Los chicos de Tommen 01**  
Chloe Walsh. Montena  
Año: 2024. Libro lanzado en la semana 04
- 10 **Los chicos de Tommen 02**  
Chloe Walsh. Montena  
Año: 2024 Libro lanzado en la semana 11

Tracking extrapolado semanal elaborado a partir de las ventas registradas en más de 1.300 puntos de venta



europaea por un breve tiempo después de la Segunda Guerra Mundial: paz y prosperidad. Mientras dormían, el significado de «prosperidad» comenzó a dominar en el mundo real, y la «paz» se daba por sentada, como el aire o el agua.

Por supuesto, durante el sueño, una persona de vez en cuando se gira de un lado a otro sin despertarse. Puede abrir los ojos solo por un momento y volver a cerrarlos. Así fue como en la Eu-

# Librería Alcaná

## Compra-Venta

[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)

C/ Marqués de Viana, 52 - 28039 Madrid Tetuán

[info@librosalcana.com](mailto:info@librosalcana.com) 912 204 263 629 240 523

Compramos  
libros y  
bibliotecas

Hacemos envíos  
a todo  
el mundo



Con su pedido  
obtendrá un  
10% de descuento  
con el código  
ALCANAABC

**El loco de Dios  
en el fin del mundo**

**Javier Cercas**  
Random House, 2025  
488 páginas  
23,90 euros  
★★★★★

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Esta no novela, o novela sin ficción, solo podría haberla escrito Javier Cercas. En primer lugar por eso, por la lucha respecto del género. Como pasamos tanto tiempo discutiendo si 'Anatomía de un instante' era novela no merece la pena seguir con ello al abordar esta crónica real de un viaje real, en compañía de personajes reales. Que el viaje y la compañía real sean el Papa Francisco (Jorge Bergoglio), que lo sea al fin del mundo (Mongolia) y que haya sido escrito por un ateo que termina trazando la más entusiasta hagiografía que de un Papa podría haber sido escrita por nadie, es lo que convierte este libro en singularmente espléndido.

**Muchas preguntas**

El juicio, como explicaré luego, es literario. Me he pasado toda la lectura del libro pensando en que esto parecía diferente a la literatura, que poco tenía que ver con el resto de los libros de Cercas, hasta que, luego de meditarlo, he visto que no. La apariencia dice que no es literatura, y que observar a un Javier Cercas intelectual ateo, y de izquierdas, entregado con entusiasmo casi infantil a un personaje religioso, creyente, argentino (pero modesto) tampoco parecía verosímil. Es más, si me lo cuentan sin haber leído el libro no me lo creo. No cometeré la injusticia de emitir un juicio no literario. Solo diré lo que literariamente me parece, que es además lo que corresponde en una crítica de un suplemento cultural.

Y empezaré por la pregunta de si es algo diferente a las novelas de Cercas, o mejor a lo que puede ser una novela. Y la respuesta es que en el centro de toda la literatura de Cercas y en el origen de toda novela se halla la pesquisa, la 'quête', tener una pregunta y dedicar cada libro a responderla. Una vez escribí que en la literatura de Cercas hay una intertextualidad alimentada por la película de John Ford 'El hombre que mató a Liberty



El Papa Francisco // AFP

## JAVIER CERCAS, EN BUSCA DEL PERSONAJE PERDIDO

El lector de 'El loco de Dios en el fin del mundo' pensará en que esto parece diferente a la literatura. Luego verá que no es así

Valance'. Da igual que ese héroe desconocido y la pregunta sea por el Miralles de 'Soldados de Salamina', o qué movió a los que no se escondieron de los posibles disparos de Tejero en la noche del 23 F. O quien fue el impostor Enric Marco, que engaño a todos sobre su identidad de víctima. En todas las novelas de Cercas hay una pregunta que mueve una pesquisa para su respuesta. En eso no se diferencia en nada 'El loco de Dios

**COMO TODA BUENA NOVELA, CORRE A BUSCAR PERSONAJES QUE PARECEN DE OTRO MUNDO SIENDO REALES**

**LA PREGUNTA DE ESTE LIBRO ES LA QUE NECESITA TRASLADAR A SU MADRE: ¿HAY VIDA TRAS LA MUERTE?**

en el fin del mundo'. La pregunta es la que necesita trasladar a su madre, católica acérrima, y cuya respuesta en cierto modo es el origen de todo: ¿hay vida tras la muerte? ¿Tenía razón Martin Heidegger al definir al ser humano como un ser para la muerte, o tenía razón la madre de Javier Cercas quien tenía seguro que en el más allá se iba a reunir con su marido, a quien estuvo unida con un amor radical?

Todo el libro persigue esta idea, pero no como idea, sino como arranque de la trama, que encuentra el camino que cree más seguro: preguntar a quien lo debe saber, o en todo caso a quien no tiene más remedio que saber responderle. Ese es el Papa Francisco, el personaje que hay detrás de esta novela, o mejor ese es el Personaje que ha cambiado la vida de Jorge Bergoglio (y los puntos de vista iniciales de Cercas).

Establecido el objeto de la búsqueda queda el camino y



**LA 'QUÊTE':** En el centro de la literatura de Cercas se halla tener una pregunta y dedicar cada libro a responderla. Da igual que sea 'Soldados de Salamina', 'Anatomía de un instante', 'El impostor' o este

su recorrido. Literariamente ese recorrido es un ensayo, dialógico, pues casi todo el libro son diálogos, primero con los que llama soldados de Ber-

goglio, intelectuales, un cardenal, editores, vaticanistas, con los que conversa en la primera parte del libro, que por momentos sufre un pequeño bache narrativo, por resultar algo repetitivo. Esos diálogos son los que traen a la palestra las dudas del loco de Cercas sobre los males de la Iglesia. En pleno Vaticano Javier Cercas pregunta sobre la pederastia, la complicidad de la Iglesia con el poder, del anacronismo de sus lenguajes, de otros déficits (el celibato, del escaso lugar de la mujer etc).

**Camino y recorrido**

Por fortuna la segunda parte del libro continúa la estructura del diálogo socrático, pero ahora son los misioneros, entre ellos dos mujeres generosas, Ana y Francesca, una de Kenia, la otra del Camerún. Y el misionero Ernesto, treinta años en el fin del mundo. Es escuchando a estos en Mongolia cuando Javier Cercas se entrega ya del todo. También en la conversación con Francisco sobre la gran pregunta que esta reseña no debe resolver. Porque no debe contarse el final de una película. De poco sirve discutir sobre este libro fuera de esta estructura de indagación. Como toda buena novela corre al encuentro de personajes que siendo reales parecen de otro mundo. En tal cosa radica el rabioso interés literario de este libro. ■

## PUES DICES TÚ

POR RODRIGO CORTÉS



## QUE SE COMPREN UNA

Las dos personas normales comparten taxi. Han caminado tanto, con tanto y tan poco tino a la vez, que no saben ni dónde están. Incapaces de aclararse (del autobús urbano sólo dominan su propia ruta), comprueban que llevan dinero suelto y detienen la primera luz verde que se les pone a tiro.

Tras unos minutos en silencio, la primera persona normal dice:

—Muy bien silbado.

—¿Cómo? —pregunta, desconcertada, la segunda persona normal.

—Que has silbado muy bien. Muy alto y muy bien. Muy seguido. Con muy buenos agudos, mucha autoridad. Para parar el taxi, digo.

—Ah, ya. Se me da bien silbar de siempre, sí; con taxis y sin taxis.

—Pero muy bien muy bien. Se ha parado el taxi en seco.

—Y porque no era un perro. Llega a ser un perro y se para antes. Y me come de la mano y mueve el rabo, te lo digo yo.

—Te creo.

—Más te vale. Yo, para otras cosas, no, pero para lo de silbar soy de la nobleza. Silbo mejor que el rey.

—¿El rey silba?

—Si está contento, sí.

—¿Y la reina?

—La reina más. La reina te para un taxi antes de que salga de la cochera; la reina tiene a los taxistas así. —La segunda persona normal estira bien el índice—. Qué pena que vayan a quitar Europa.

—¿Van a quitar Europa?

—Por lo visto.

—¿Cómo que van a quitar Europa?

—¿No has leído las noticias?

—¿En la tele, dices?

—En la tele también, pero en la tele te las cuentan en alto.

—¿En el Telediario y eso?

—Más en lo de la mesa.

—¿Qué mesa?

—La que tiene personas a los lados, para que se griten cosas.

—Ah, sí, ya sé cuál dices. La mesa de quitarse la razón.

—Justo. ¿Ves el programa ese?

—A veces. Cuando hablan de lo de los jueces y los impuestos, que son buenos o malos según les dé.

—Según el lado de la mesa.

—Y según el día. Pero lo de que van a quitar Europa se me ha pasado, la verdad. Estaría cambiando de canal.

—Hay mesas en todos los canales, te advierto.

—Ya, pero como cambian de tema a cada rato, para que no te aburras,

pues no habrá coincidido.

—Pues ya lo sabes.

—Ahora sí. Y ¿por qué quitan Europa, entonces?

—Porque lo ha mandado Trump.

—¿Otra vez Trump mandando cosas? ¿Ese señor no para nunca o qué? ¿Y qué dice ahora ese hombre?

—Pues que, si los europeos queremos ser de Europa, pues que nos compremos una.

—¿Cómo que nos compremos una?

—Como lo oyes. Que nos la compremos y la paguemos nosotros, dice.

—Pero ¿estaba sin pagar?

—Eso parece.

—Y, entonces, ¿era de él?

—Me parece que antes sí, pero ya no la quiere, por lo visto.

—¿Y por qué ya no la quiere?

—Dice que sólo quiere Groenlandia.

—Pero ¿Groenlandia es Europa?



—Por lo visto.

—Pero ¿cómo va a ser Groenlandia Europa, si nadie sabe cómo se dicen los de Groenlandia?

—¿A qué te refieres?

—A que los de Francia son franceses; los de Suecia, suecos... Eso lo sabe cualquiera porque son de aquí.

—No te sigo.

—¿Cómo se llaman los de Togo, o los de Burundi?

—Y ¿eso qué es?

—Países.

—¿Togo y Baranda son países?

—Burundi.

—¿Burundi es un país?

—Claro. Del África africana. Y ¿tú sabes cómo se llaman los de allí?

—¿Cómo?

—Pues lo que te decía: ni idea. Y ¿sabes por qué?

—¿Por qué?

—Pues porque no son de Europa, por eso mismo. Si fueran de Europa, se sabría. Mira los italianos.

—¿Dónde?

—Donde estén. Mira lo fácil que es saber cómo se llaman.

—¿Todos, dices?

—Todos no; el nombre de extranjero, digo. Así que, si no sabes cómo se dicen los de Groenlandia, pues ya sabes por qué es.

—Y entonces China, como sabemos que son chinos, ¿es que es Europa también?

—Eso es una excepción.

—¿Y Rusia?

—Otra excepción. Pero un poco de Europa sí que es Rusia, si lo piensas. La mitad sí y la mitad no.

—¿Y cómo la va a comprar Trump?

—¿Rusia, dices?

—No, no. Groenlandia.

—Pues no lo sé. Con lo que saque de vender Europa, será.

—Y los de Groenlandia, ¿qué le dicen?

—Creo que no les ha preguntado nada.

—¿Y eso?

—Querrá que sea sorpresa.

—Ah, claro, mucho mejor. Más ilusión para todos.

—Pues seguro.

Las dos personas normales identifican por fin las calles que recorre el taxi. No lo dicen en voz alta, pero se sienten confortadas.

—Pues dices tú —se lamenta la segunda persona normal—, pero a mí me hacía ilusión que fuéramos de Europa.

—Y a mí.

—No me hace gracia que la quiten.

—No, no, si a mí tampoco.

—A ver si van a quitar Eurovisión también...

—¿Te imaginas?

—Ni lo digas. —Se santigua—. Y ¿qué vamos a ser ahora, si no somos europeos?

—Pues lo que sea cada uno, digo yo. Cada uno de su país.

—Ah, bueno. Pues como antes, entonces, ¿no?

—Pues... —Se lo piensa unos segundos—. Pues la verdad es que sí. ■

## LA GRAPA

## Los viejos de los Teleñecos vs. Europa

Lamento traer malas noticias a agoreros, populistas, 'brexiteros', ultraderechistas subvencionados, cobradores de Putin, militaroides conspiranoicos, multimillonarios yanquis, independentistas catalanes, tertulianos chotos y diversos macarios que se repiten cual atracción morcillero porque les van los negocios en ello: Europa no ha muerto. No se callan: «¡la UE es un ente totalitario!». Nunca jamás he aguantado a opositores de un totalitarismo tan rollizos, tan poco exiliados. No paran. Si paran: no facturan. La letanía viene de lejos, años, décadas, siglos. Graznan contra la falta de libertades de Europa, se enfangan en ese rollo de «vivimos en un jardín y van a acabar con él los -moros, estadounidenses, rusos...-», no dudan en llamar a nuestros jóvenes —probablemente más cualificados que ellos— «infantiles», «bobos» y demás. Se parecen estas luminarias a los viejos de los Teleñecos: con su culo en las mejores entradas del palco pero el lloriqueo, incesante.

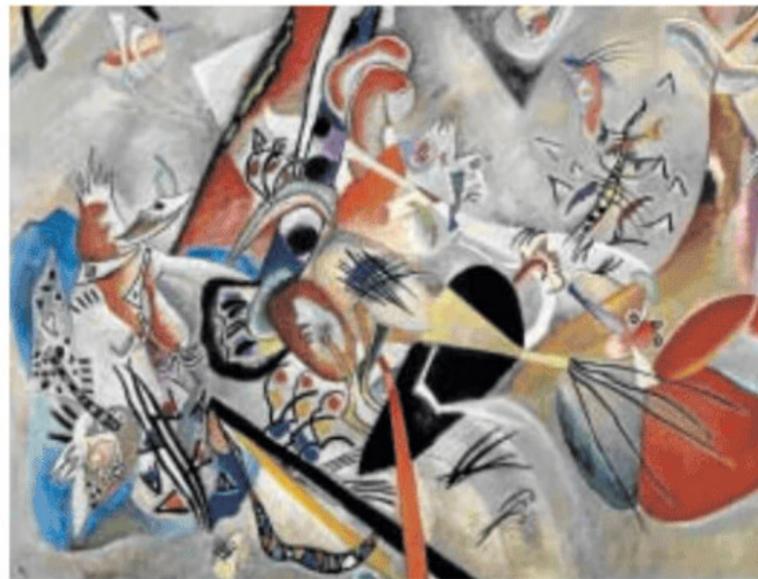
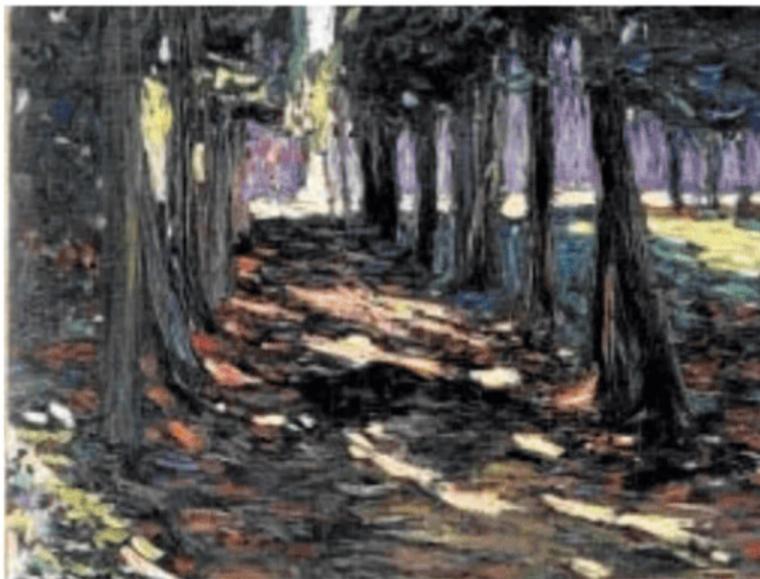
**Significa Europa unos valores compartidos, unas sociedades democráticas, una cultura**

¡Con lo bien que le va a los países europeos al irse de la UE! ¡En Inglaterra se les nota felicísimos, cantarines, exultantes, recién follaos! En especial en cada viaje a tostarse a Mallorca: la estafa del Brexit ha beneficiado exclusivamente a sus defensores públicos individuales. El resto: 'fish and chips', en festivo, y comida basura, en general. Baste viajar a la inversa y caer enfermo en USA, Japón, Rusia o India. Además de la infección, la dermatitis, el cáncer, la cardiopatía o la picadura de mosquito tsé-tsé —no seamos dramáticos—, no se olviden de la chequera.

Recuerdo con emoción el uno de noviembre de 1993: la entrada en vigor del tratado de Maastricht. En aquel momento, trece años yo, se me hacía increíble poder viajar —qué tontería, en principio— sin pasaporte. Luego entendí, viví más. Significa Europa unos valores compartidos, unas sociedades democráticas, una cultura, una educación, una Ilustración, una defensa común... Y, cómo no, muchos errores apoyados en una base justa. Ahí habito feliz con algunos de ustedes: lejos de los viejos de los Teleñecos. ■

EDU GALÁN





## AL SON DE KANDINSKY EN EL CENTRO POMPIDOU

La sede del museo francés en Málaga invita a **recorrer de cabo a rabo la carrera de un artista fundamental** de la vanguardia, con obras de primera magnitud

JUAN FRANCISCO RUEDA

El casi medio centenar de obras de Vassily Kandinsky (1866-1944) que conforman esta exposición la convierte en una indiscutible oportunidad. Sin embargo, esta condición no sólo recae en el número de piezas, también en la capacidad para atender a prácticamente toda la trayectoria de un artista esencial en el fenómeno de las vanguardias y en la sistematización de la abstracción.

Así pues, tenemos la posibilidad de acceder a un relato canónico de este creador, articulado en cinco etapas cronológicas que obedecen, en mayor o menor medida, a los principales enclaves geográficos y acontecimientos en los que desarrolló su producción, con los hallazgos y contribuciones que lo convierten en un artista crucial, así como con las consecuentes variaciones y 'contaminaciones' al entrar en contacto en esos escenarios con artistas de una talla análoga a la suya. Una cartografía artística y vital que pivota entre su Rusia natal, que aquí se revisita especialmente en su vuelta al estallar la I Guerra Mundial y en su participación en las nuevas estructuras académicas y planes pedagógicos nacidos tras la Revolución, lo que le permitiría asumir algunos principios del Suprematismo dinámico de Malévich; la Alemania en la que se forma (a partir de 1897 en Múnich) y vive momentos tan capitales y expresivos cromáticamente como los ligados a la localidad de Murnau (1908-09),

su relación con Franz Marc, con quien cofunda Der Blaue Reiter, y su estancia como profesor en la Bauhaus, entre 1922 y 1933, en la que se percibe el eco de Klee y el rigor geométrico; y la Francia en la que descubrió la pintura impresionista y posimpresionista (a partir de 1889 en varios viajes), en cuyas coordenadas arranca su carrera y esta cita, y en la que acabó residiendo hasta su muerte, incorporando el Biomorfismo de artistas como Miró.

### Obras soberbias

Este conjunto se apoya en obras soberbias que permiten describir solventemente la evolución y sus principales aportaciones a la abstracción y que, además y en algunos casos, incorporan una dimensión biográfica, ya que algunas fueron regalos a su mujer, imágenes de su vida doméstica o se usaron en su cotidianeidad, como la pieza que arrojó su féretro expuesto.

Obras que proceden del portentoso fondo que el parisino Centre Pompidou posee del artista y que, en gran medida, llegan a la institución como legado de su viuda, Nina Andreievskaja. De este modo, encontramos ejemplos de las tres tipologías de creaciones abstractas que alumbró entre 1909 y 1911, en paralelo a la finalización de su esencial libro 'De lo espiritual en el arte'. A saber, 'Improvisaciones' a partir de 1909, 'Composiciones', desde 1910, e 'Impresiones', de 1911 en adelante.

Un relato canónico que, por otra parte, no ofrece grandes



sorpresas ni plantea abordajes de la producción de Kandinsky desde perspectivas que procuran avistar escenarios o relatos desatendidos o reveladores, pero que se fundamenta en obras excelsas y en cumplir sobradamente con el 'retrato' que mayoritariamente tenemos de él. Sin que se pueda deslizar de estas palabras demérito alguno a esta entrega, resulta francamente difícil que no acuda a nuestro recuerdo la exposición que el Museo Ruso de Málaga le dedicó en 2017. 'Kandinsky y Rusia' se convirtió en un auténtico y trascendental ejercicio de redescubrimiento del artis-

ta. Así, aquella cita conseguía identificar y contextualizar elementos de su universo que evidenciaban la importancia para su conformación del arte popular ruso, de viajes de investigación por el norte del gigante euroasiático y de la influencia y diálogo con la pintura tradicional rusa, con los iconos, haciéndonos comprender cómo detrás de mucha de la signica que empleaba Kandinsky, aparentemente abstracta, se encontraba la traslación de motivos que aparecían en iconos de los siglos XVI y XVII y, por tanto, figurativos.

Esos episodios reveladores

### TOCAR TODOS

**LOS PALOS.** A la izquierda, 'El parque de Saint-Cloud, sendero sombreado', obra de 1906, y 'En gris', de 1919. Abajo, 'Acumulación controlada' (1938)

se asentaban, además, en la impagable estrategia de confrontar extraordinarias piezas de Kandinsky con iconos, con los tradicionales grabados 'lubki' –en esta ocasión, sobrevuelan sobre algunos dibujos a témpera de 1903-04– o con imágenes y objetos propios de las artes populares. De hecho, en algunas cartelas de la muestra del Pompidou se insta a considerar estas relaciones con la cultura popular y los iconos rusos.

### Música para los oídos

Un relato sobre Kandinsky que recorremos al son de Kandinsky, ya que se aprecia con rotundidad la importancia que tiene la música para él y la traslación a su indagación plástica (se formó musicalmente a partir de 1874, mantuvo amistades con compositores como Thomas von Hartmann y Schönberg, colaborando con ellos, o agrupó xilografías bajo un título como 'Sonidos'). La música, por su carácter no-objetivo, por no obedecer a un 'referente exterior' y por su capacidad para transmitir sensaciones y estados de ánimo, se convertiría en 'espejo', en ideal. No extraña, por tanto, que conceptos como impresión, improvisación, composición, sonido, vibración, resonancia y disonancia vertebren su universo. A ello debemos sumar que el artista contaba con la facultad de la sinestesia, de modo que los sonidos se traducían en colores y viceversa.

Esto nos lleva a destacar la excelente museografía desarrollada por Francisco Bocanegra, que asume colores significativos de la cambiante paleta de Kandinsky en las distintas etapas del recorrido. Etapas que modulan el espacio con una geometría suave y variable que permite enlazarlas en una suerte de efecto dominó cromático y abriendo algún insospechado vano que, desafiando a la arquitectura, pone a dialogar obras de distintos periodos. Un recurso tan valioso como elegante. Y una oportunidad en la que debemos disfrutar de la capacidad cromática y de la infinidad de recursos pictóricos que derrochó Kandinsky. ■

**Kandinsky. Pionero del arte abstracto** ★★★★★ Centro Pompidou-Málaga. Pasaje Doctor Carrillo Casaux, s/n. Comisaria: Angela Lampe. Hasta el 7 de septiembre

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

INÉS MEDINA ♦ PINTORA

## «Lo mío con el arte fue un plan decidido, pensado y necesitado»

Recupera **Artium** la primera etapa, fundamental, de esta autora decisiva en la abstracción geométrica española



Medina, con sus obras, en la pasada edición de ARCO // DESANBERNARDO

Ha sido, hasta hace unos años, una voz olvidada de la abstracción geométrica vasca y española, aunque fundamental. Aunque perteneció a una generación como la de Txomin Badiola o Moraza. Aunque fue algo mayor que ellos y fructificó antes un trabajo más sólido. Aunque no dejó nunca de exponer... Proyectos como la individual que celebra Artium de sus comienzos la ponen en la palestra y marcan la importancia e Inés Medina (Cáceres, 1950).

—¿Por qué es tan significativo ese periodo inicial como para que Artium renuncie a esbozar una revisión de toda la trayectoria?

—¡Ay, ay, ay! ¡Qué pregunta! Si te soy sincera es porque la obra se lo merece. Para mí, es un corpus tan importante como el último o el del medio. Tengo tres pilares muy definitivos y propios a lo largo de mi trayectoria.

—¿Cuáles serían?

La primera parte sería 'Investigación analítica plástica formal', que es por la que se está interesando ahora todo el mundo y que se inicia en tercero de carrera, cuando ya empiezo a exponer muchísimo. En el centro se desarrolló toda una investigación con ordenadores, hacia 1983 y 1984, que abandono para iniciar el tercer pilar, 'Proceso de investigación psicoanalítica plástica de desigualdad y violencia de género'. Cada bloque abarca muchos años. Pero la intención ha sido siempre la misma.

—¿Cuál sería?

—Alcanzar una tridimensionalidad plástica pura, es decir, sin diagonales, sin curvas o sin degradados tonales. Colores puros, primarios, y el plano horizontal y el vertical. Nada más. Es todo pura medida y control de la medida. Por eso empecé a necesitar el ordenador para apoyar los cálculos.

—¿Llegó usted a pasar por el Centro de Cálculo?

—¡No! Y ni sabía en esa época de su existencia. Me enteré después. Por eso en 1995 me marché a EE.UU.. De todas formas, y aunque tengo una edad, soy un poquito más joven que sus artistas. Pero si me hubiera enterado habría hecho por estar. Además en esos años, exponía en Madrid y viví temporadas.

—¿Se podría decir que desde puntos distintos llegaron a conclusiones similares?

—No. Yo creo que los artistas del Centro de Cálculo fueron llamados para averiguar hasta qué punto un ordenador podía ser empleado como herramienta

artística. En mi caso, yo me acerco al ordenador porque los cuadros se me caían intentado buscar la medida exacta de cada elemento que en ellos figuraba. A mí me servía para estudiar todo tipo de alturas, anchuras y profundidades. Me parecía que había que conseguir resultados con los mínimos elementos.

—Llegó tarde a la licenciatura, lo hace ya siendo madre y habiendo pasado por otras ocupaciones: ¿Qué tuvo el arte para dedicarle una vocación?

—Para mí, el arte fue importante siempre, de niña, en la escuela... Sin embargo, por cuestiones que no merece la pena recordar, tuve que dejar los estudios. Empecé a trabajar unos días después de cumplir los 15. Me casé joven, tuve a mis dos hijas, que, junto al arte, son lo más importante de la vida. Volví al arte porque lo echaba mucho de menos. Y el tema de la injusticia en general me llevó a pensar en elegir entre ser abogada o artista.

—¡Vaya!

—Investigué sobre arte aunque yo ya sabía lo que quería con-

seguir de él: tener un mayor conocimiento del mundo social, conocimiento individual y de mí misma. Hoy ya puedo decir que me decidí por el arte por ser la mejor herramienta para conocerme a mí misma.

—Y en estas, se introdujo en lo suyo el psicoanálisis. ¿Cómo le ha servido para realizar arte?

—Arte y psicoanálisis se convirtieron en mis dos herramientas. Cuando empiezo a exponer, que serían las series 1 y 2 que están en Artium, ya estaba leyendo mucha filosofía y psicología. Sentía que no me estaba realizando como persona. Y fui tomando decisiones. En el último curso de carrera, exponiendo ya, cuando fui incluso llamada por Oteiza, tomé una nueva decisión que fue la de empezar a psicoanalizarme. Hoy es algo que me apasiona. Yo lo considero desde entonces una herramienta de vida, una herramienta pedagógica, una herramienta artística.

—No tiene nada que ver con sentar los cuadros en un diván.

—No tiene nada que ver con

toda la literatura tan horrible escrita sobre el psicoanálisis. A mí la parte que me interesa es la científica. Haga lo que haga. Porque lo que interesa es el conocimiento.

—Mencionó a Oteiza. En su grupo generacional estaban Urzay, Moraza, Lazkano, Badiola... ¿Qué ocurrió para que se perdiera su rastro?

—Pregúntale a ellos. Esto en algún momento se destapará. Hubo personas muy específicas que provocaron que eso sucediera. Pero prefiero no hablar.

—¿El salto a EE.UU. podría ser también causa de que se le perdiera la pista?

—Es posible, pero yo trabajaba allí y exponía aquí. De todas formas, yo del grupo me separé pronto. Lo iniciamos en tercero o cuarto de carrera y continuamos después, pero yo en 1982 ya no estaba, tras una decisión rotunda porque la desigualdad era tanta que la situación era insufrible. Así te lo digo.

### En mente

«Hago lo que hago para superar toda cuestión de desigualdad»

—Llama la atención, la verdad, porque esos nombres son sonoros.

—Le llama la atención a mucha gente. Sobre todo porque en la facultad la primera a la que le dieron una matrícula de honor fue a mí. También es cierto que era mayor que ellos. Tenía más mundo recorrido. Un plan decidido, pensado y necesitado.

—Sara Abisambra menciona cierta «problemática humana del género femenino» en lo suyo. ¿Cómo se traslada eso a una obra abstracta?

—¡Ay, ama! Esta temática no es que me interese y la aplico a lo mío, es que hago lo que hago para superar todas las cuestiones de desigualdad, no solo profesionales. Y que vienen de lejos. En el caso de las mujeres, tiene que llegar el momento en el que no tengamos que hablar de esto porque mientras seguimos haciéndolo coge aún más protagonismo la desigualdad.

—¿Se puede decir que ha sido una artista plástica que se ha acercado al arte con la mirada de un científico?

—Nunca me habían hecho la pregunta de manera tan directa, pero es así. Mi trabajo es absolutamente científico. ■



### BAJO MÍNIMOS.

De arriba abajo, 'Rojos distintos', obra de 1980, y 'amarillos' (1979-1980)

Inés Medina Investigación analítica plástica (1978-1995) Artium. Vitoria. C/ Francia, 24. Hasta el 1 de junio

## Geometría de relatos

IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI

La 'lección de geometría' que postula Ira Lombardía (1977), continuación de la propuesta de idéntico título desarrollada en el CceMx de México, no se asienta en la imagen y en su trascendencia histórica como apoyo gráfico supeditado a la narrativa textual. Siendo consciente de las derivas imperfectas –y amenazantes– de una sociedad visual, la creadora le otorga un espacio individualizado y autónomo como generadora de sentido. De un sentido que parte, propende y transmite un mensaje abierto, a veces críptico e indescifrado, siempre sujeto a la contingencia de interpretaciones particulares, pero otras veces hueco e insignificante.

Lombardía decidió hace tiempo reducir la huella del artista en un mundo expuesto y sobresaturado, no produciendo nuevas imágenes sino reaprovechando las existentes (estrategia no apropiacionista y sí recicladora), sobre todo las insertas en revistas o libros desde los años 50 hasta los 80. Esas imágenes en apariencia huérfanas de contexto parecen buscarse entre sí, estableciendo estructuras geométricas que, a su vez, permiten diálogos conceptuales, al tiempo que fundamentan espacios físicos tangentes a lo instalativo.

Reduce la creadora, en piezas como 'La Rueda de las brujas' o 'Anillo de fertilidad', sus reflexiones a tres formas fundamentales (triángulo, cuadrado y círculo), ejes de simbolización (y perpetuación de relatos de dominio) que el ser humano ha utilizado consciente e inconscientemente en discursos que enfrentan conceptos como feminidad/masculinidad, finitud/infinidad, fecundidad/esterilidad... Y que son inteligentemente subvertidos y expuestos a sus contradicciones. ♦ **Ira Lombardía *Lección de geometría* ★★★★★**

GALERÍA ALARCÓN CRIADO, SEVILLA. C/ CALLAO, 16. HASTA EL 16 DE MAYO



## La escucha silenciosa de Okariz

ISABEL LÁZARO

En la sencilla sala de Et Hall, Itziar Okariz (1965) despliega un ejercicio de radical honestidad con 'Hablar en potencial'. La muestra, sin artificio, enfrenta al espectador con la esencia de su propuesta sin distracciones ni intermediaciones superfluas. En este espacio austero, la obra respira en su máxima desnudez, obligando a una concentración absoluta en la imagen y el gesto que la produce.

Okariz, reconocida por su exploración del lenguaje y el cuerpo como soporte de significados, ha desarrollado una trayectoria que se mueve entre la 'performance', el sonido y la instalación. Su trabajo desafía las normas y cuestiona los límites de las regulaciones convencionales. Ahora, sus fotos mantienen esa línea conceptual, funcionando como huellas de un acto performativo que se materializa en la imagen. La artista, que representó a España en la 58ª Bienal de Venecia, sigue aquí fiel a su investigación sobre el lenguaje y la identidad. Obras anteriores como 'Una prueba, otra cosa no' o 'Respiración oceánica' mostraban ya su interés por la materialización del lenguaje y la exploración del cuerpo como elemento disruptivo en el espacio.

Esta cita confirma su capacidad para construir discursos desde lo mínimo, apelando a una sensibilidad que rehúye lo espectacular para sumergirse en lo esencial. En un tiempo saturado de imágenes, Okariz propone un espacio de resistencia: el de la observación paciente, la escucha silenciosa y la atención plena. Todo desde la más extrema simplicidad. Una muestra que obliga a mirar con detenimiento y a entender que, en ocasiones, menos es realmente más. ♦ **Itziar Okariz *Hablar en potencial* ★★★★★** G<sup>a</sup> ETHALL, HOSPITALET DE LLOBREGAT (BARCELONA). C/ SALVADOR, 24. HASTA EL 3 DE MAYO



## AQUÍ AL LADO

### No estamos locos, estamos en Mad is Mad

Cuando Mad is Mad echó a andar (en noviembre hará la friolera de 20 años) se ponía en marcha un 'proyecto loco' que quería volver loca a la ciudad de Madrid en la que se insertaba. Hoy, dos décadas después, descubrimos que el soplo de aire fresco que traían a sus espaldas sus artífices (Rafael Ruiz, Manuel Cuelar y Andrés Rubio) sigue siendo igual de refrescante porque muchos de sus postulados ya los llevan de fábrica proyectos emergentes y no tan emergentes, que los han asumido con naturalidad, pero que podían chocar cuando esta firma decidió hacerse un hueco.

Por ejemplo, con Mad is Mad aprendimos que el objeto de artista es tan gustoso como la obra de arte; que esta última no tiene por qué tener un precio despampanante; que una galería no ha de ser obligatoriamente conducida por gafapastas o agentes del arte chic (de hecho, los dueños de este lugar son periodistas); que los espacios de venta artística pueden tener horarios reducidos, de tarde y fin de semana, y que los artistas que por allí pululan no tienen por qué estar atados a ellos: vienen y van cuando les conviene.

Mad is Mad, con el tiempo, ha creado una comunidad de locos maravillosos. Allí se estrenaron nombres hoy imprescindibles como los de Julio Falagán, Aitor Saraiba o Andrés Jaque. Sobrevivió a Subaquática, Democrazy o SinSentido, pero inspiró a otros como La Fiambrera, Casa Sur o Estudio Inverso.

La casualidad ha querido (más bien el calendario) que lo que fuera un almacén de santos en Chueca de una tienda de las de toda la vida dedicada a estos menesteres se acerque a su aniversario redondo con una muestra sobre ángeles (ante tanto demonio rondando por el mundo), con tres artistas de 'católico' nombre: Miguel (Zamorano); Michael (de Coca) y Mateo (Fetén). Su título 'Nos quedan los ángeles'. No dudamos de que su jovialidad (seña de identidad de este sitio) hoy será sello de calidad en el futuro. No estamos locos. ■

JAVIER  
DÍAZ-GUARDIOLA



## FUERA DE CAMPO

### PENSAR LO IMPENSABLE PARA HACER LO IMPOSIBLE

El cine europeo se encuentra en crisis al igual que el norteamericano. Toda cultura contemporánea se encuentra en una **crisis profunda** aunque tal vez no sea tanto una anomalía como una constante

JAIME ROSALES



El cine europeo se distingue del cine norteamericano en dos aspectos: uno estético y otro económico. En lo estético, el cine europeo, fuertemente inspirado en el modelo francés, ha sido y sigue siendo un cine más libre. En lo industrial, el cine europeo se caracteriza por una gran intervención del Estado en su financiación y su regulación. A pesar de sus diferencias tanto estéticas como económicas, ambas cinematografías están tuteladas por ideologías muy restrictivas desde sus orígenes. El Estado marca sus reglas e imprime su ideología, y el mercado hace lo propio.

¿En qué momento se en-

cuentra el cine europeo actual? Se encuentra en crisis, como en crisis se encuentra también el cine norteamericano. Creo que toda la cultura contemporánea se encuentra en una crisis profunda -la novela, la música, el arte plástico- aunque, tal vez, esa no sea tanto una anomalía como una constante, una condición existencial, de toda disciplina artística en toda época. Pensado de esta manera, una crisis no sería algo, ni tan extraño, ni tan infrecuente, y sin embargo, como en toda crisis -política, económica, personal- queremos salir de ella lo antes posible. Debemos diagnosticar adecuadamente el tipo de crisis en la que nos encontramos.

La crisis actual no es una crisis de producción. Nunca antes se dio tanta abun-



**SISTEMA DE CONTROL NO AUTORITARIO.** Arriba a la izquierda, fotograma de 'Emilia Pérez'; debajo, Roca Rey en 'Tardes de soledad'. Y a la derecha, 'Fahrenheit 451'

dancia -abundancia de películas, de libros, de discos- y nunca se dio tanta uniformidad. Mucho, pero todo igual. Hay infinidad de películas y libros, pero domina la sensación de que, en lo profundo, todas las obras son iguales. Tenemos la sensación de déjà vu constante. En todas las películas sabemos qué va a pasar y qué se va a contar. ¿Por qué ocurre esto?

### Neutralizar lo nuevo

En primer lugar, porque la velocidad de asimilación de las obras es tan rápida que en cuanto surge algo nuevo, aparece todo un aluvión de imitaciones que neutraliza su florecimiento. Cualquier novedad es pasada por el túrmix antes de coger vuelo. Las ideas llegan desde los lenguajes y sus formas; para pensar algo nuevo debe aparecer un lenguaje nuevo. A penas surge un atisbo de novedad desde un margen, desde una disidencia, las instituciones culturales oficiales lo integran hacia el centro de la página neutralizando su potencial expansivo.

En segundo lugar porque vivimos bajo un régimen cultural no autoritario, pero de extraordinaria efectividad. Su enorme efectividad se basa en la instauración invisible de una forma de autocensura universal. Bajo la apariencia de vivir en una democracia formal, vivimos bajo una dictadura real. Una

dictadura compleja, escurridiza e implacable. Es una dictadura hija del extraño matrimonio entre un mercado capitalista libertario y un poder estatal con una fuerte maquinaria represora de tipo estalinista. Nuestras democracias occidentales funcionan formalmente de manera muy diferente a la República Democrática China, pero el resultado real es muy parecido.

El sistema de control no autoritario se ha infiltrado -como un virus, sí- en nuestro organismo. Todo el mundo desea las mismas cosas, los mismos bienes, que se ofrecen en el mercado, y todos pensamos de la misma manera, compartimos las mismas ideas, controlados con cuerda corta desde los poderes propagandísticos del Estado. El matrimonio entre mercado -que controla y define los deseos- y el Estado -que inculca y tutela las ideas- es tan perfecto como demoleador. Algunos atacan el poder del mercado tratando de amplificar el poder del Estado. Otros atacan el poder del Estado tratando de amplificar el del mercado. El resultado: un equilibrio expansivo muy curioso: cada vez hay más mercado y también más Estado.

Esta efectividad en el control del deseo y las ideas ha sido posible gracias a la revolución digital. La revolución digital se ha acabado

pareciendo más a la Revolución Rusa que a la Revolución Francesa. Internet no ha sido la lanzadera liberalizadora que algunos -ingenualmente- pensaron, al contrario, es la herramienta de control -de represión- que ha hecho posible que vivamos todos en la misma cárcel y que todos nos vigilemos los unos a los otros.

### El deber de molestar

Es muy difícil hacer un ejercicio de libertad creativa que nos aleje de los deseos dominantes del mercado y de la ortodoxia ideológica impuesta desde la política. En la era de la globalización, lo que se ha globalizado son los usos digitales. El resultado de esta homogenización es una profunda alienación. Crisis de estandarización y crisis de aburrimiento. Las películas presentan todas un mismo look kitsch -de origen asiático- lleno de lucecitas, mezclado con la ideología woke, dentro de una estructura dramática llena de giros imprevisibles -por no decir, disparatados- para acabar llegando a donde todos sabíamos que iban a llegar. Ninguna película tiene la capacidad de sor-

### HAY QUE LOGRAR ESCRIBIR LIBROS QUE SEAN QUEMADOS, PELÍCULAS QUE SEAN PROHIBIDAS

prendernos, ni mucho menos de molestarnos.

Crisis pues de diversidad ligada a una sobreabundancia productiva con un estrecho margen expresivo. No se pueden decir muchas cosas más. En lo que afecta a la cinematografía, mucha película, pero poco cine. ¿Cuánto durará esta situación? Es difícil saberlo. La solución pasa por pensar los lenguajes desde otros posicionamientos ideológicos. ¿Desde cuáles? ¿Desde dónde? Tenemos que recurrir a la imaginación. Pensar lo que no se ha pensado. Y luego hacer lo que no se ha hecho. Y molestar. Molestar violentamente. Tenemos que lograr escribir libros que sean quemados, películas que sean prohibidas. Entonces sabremos que estaremos, de nuevo, por el camino correcto. ■

JAIME ROSALES ES CINEASTA Y GANADOR DEL PREMIO GOYA

## A LA CONTRA

POR REBECA ARGUDO



# ESTÁN CERCA

¿Es prebélica la situación o somos unos neuróticos fácilmente impresionables? ¿Somos, como sociedad, una masa temerosa y manipulable?

Cuenta Plutarco que Leónidas, llegando a las Termópilas y en contestación a uno de los suyos que exclamaba, temeroso, «están cerca de nosotros», dijo: «Efectivamente, y también nosotros estamos cerca de ellos». Hoy y aquí, sin embargo, la perspectiva de posibles guerras fronterizas ha dejado de ser lejana y se habla de rearme y compromiso con la defensa. Por temor. Vuelve el terror a un conflicto armado a instalarse entre las sociedades occidentales. Por proximidad.

Y también nosotros estamos cerca de ellos, a lo Leónidas. Aunque, siendo un poco menos chulos, solo contemplamos el peligro como de una única vía. ¿Está Europa asumiendo voluntariamente, un papel de intimidado preventivamente acomodaticio? ¿Hay miedo también en el otro lado? ¿Cuánto hay de respuesta ante una amenaza real en la alerta prebélica de la UE a sus ciudadanos y cuánto de impostura a lo diva airada? Que el fenómeno existe, el miedo a un enfrentamiento bélico, a nivel social, está fuera de toda duda. Se le ha puesto, incluso, nombre: ansiedad de la guerra (o trastorno de estrés por los titulares, que me gusta mucho más por la parte que nos toca).

Genera en algunos ciudadanos una abrumadora sensación de fragilidad, de ausencia de control. Y ni siquiera se necesita que la amenaza sea real, pues, tanto la real como la imaginaria, lo que provoca es un efecto real. Y, si hasta este momento y desde la Guerra Fría, la disuasión mutua entre bloques era el que nos mantenía a salvo de la amenaza, ahora ese acuerdo tácito parece haber saltado por los aires. Las acomodadas sociedades, que veíamos en la guerra una ficción o un pasado remoto, leemos ahora cómo se multipli-

### QUE EL FENÓMENO EXISTE, EL MIEDO A UN ENFRENTAMIENTO BÉLICO, A NIVEL SOCIAL, ESTÁ FUERA DE TODA DUDA

can a nuestro alrededor los potenciales conflictos que podrían desembocar en enfrentamientos y graves consecuencias: Rusia no renuncia al avance en Ucrania y Ucrania no está dispuesta a consentir una paz sin garantías; China parece dispuesta a invadir Taiwan y Taiwan se prepara para un eventual ataque; Israel no cede en Gaza y Gaza continúa bajo el sometimiento de Hamás; Trump no se compromete con la defensa ni de Taiwan, ni de Ucrania y, a la que pueda, nos convierte Gaza en un resort, los principios medulares de las democracias liberales se ven amenazados en Hungría, en Polonia, en España... ¿Es prebélica la situación o somos, en realidad, unos neuróticos fácilmente impresionables? ¿Somos, como sociedad, una masa temerosa y manipulable?

En 1928, el político Arthur Ponsonby publicaba 'Falsedad en tiempos de guerra', del que podríamos extraer diez principios básicos de toda propaganda de guerra: nosotros no queremos la guerra, sólo nos defendemos; nuestro adversario es el único responsable; su líder es malo, es el diablo mismo; estamos defendiendo una causa noble, no nuestros intereses particulares; el enemigo comete atrocidades adrede, nosotros solo errores sin mala intención; ellos hacen uso de armas ilegales; sufrimos pocas pérdidas, las del enemigo son considerables; intelectuales y artistas reconocidos nos apoyan; es esta una causa sagrada; quien la pone en duda es un traidor. ¿Identifican alguno de estos principios en lo que está ocurriendo, en las noticias que nos llegan y en cómo nos llegan, en los discursos de nuestros dirigentes? ¿Podríamos estar, si no ante propaganda de guerra, ante propaganda intencionalmente de preguerra? Tal vez al otro lado también sea noble y sagrada la causa, no quieran la guerra y nuestras potenciales atrocidades constituyan una amenaza frente a sus errores sin mala intención. Están cerca de nosotros, pero también nosotros estamos cerca de ellos. ■

Lleva ABC Cultural  
contigo  
dondequiera  
que estés

Ya puedes leer  
tu suplemento  
favorito en  
formato digital  
con nuestra  
suscripción

ABC **CULTURAL**  
Premium★



Escanea este QR  
para acceder  
a todas estas ventajas:

- Y además
- ★ Todos los contenidos de cultura, historia, cine, series y televisión.
  - ★ Newsletters exclusivas para suscriptores.
  - ★ Suscripción válida en hasta tres dispositivos.
  - ★ Acceso sin límites a nuestra Hemeroteca ABC.\*

